

170
5

MEMORIAL

CIUDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
COMISIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

99

BX2170

.375

C32

c.1

01229



1080023383

FONDO EMETERIO
VALVERDE Y TELLEZ



EX LIBRIS

HEMETHERII VALVERDE TELLEZ

Episcopi Leonensis

HEBDOMADARIO TRINO,
EXERCICIOS DEVOTOS,
Y OBSEQUIOSOS DESAGRAVIOS
A LA SANTISIMA,
AMABILISIMA,
Y MISERICORDIOSISIMA
TRINIDAD,

Por la execrable ingratitude, y grose-
ro olvido de los mortales en el mas
pronto obsequio, devocion, y agra-
decimiento debido á tan So-
berano MYSTERIO.

DISPUESTOS, Y REPARTIDOS
por las tres Semanas anteriores á la
Dóminica de la Santísima
TRINIDAD.

POR D. CAYETANO DE CABRERA
Y QUINTERO,
Presbítero de este Arzobispado.

Reimpreso en Mexico, en la Imprenta de la Bi-
blioteca del Lic. D. Joseph de Santegui, en la
Calle de San Bernardo, Año de 1778.

Biblioteca Universitaria

48310

Biblioteca Universitaria y Tellez

BX2130
T. 75
C. 32

-:) ✠ (:-

012299

PROLOGO A LAS ALMAS DEVOTAS.

NO es mi ánimo, Alma Christiana, persuadirte á la devocion de este Soberano Mysterio, supongo la (por dicha tuya) radicada en tu corazon. Ni menos trato de clararte sus excelencias, y los provechos que resultan de ella á las Almas, que hacer aquellas patentes, fuera (como dicen) ayudar al Sol con antorchas, y aquellos, callo de proposito; porque confio los hallarás mas bien experimentados, que aùn escritos.

Procuro solo, suponiendore devota, apuntarte estos piadosos Exercicios, con que desagravies, de nuestra ingratitud, á la Beatissima TRINIDAD, con aquel esmero, y fervor, con que me persuado, celebras agradecida los Desagravios de Christo Crucificado, y los de su Santissima Madre Dolorosa, en los dias que há zeloso mi afecto, y tibia devocion á este Mysterio Inefable, hechaba menos no desahogasen las Almas sus fervores



fervores en semejantes Desagravios, continuando algunos ejercicios al obsequio inmediato de Dios TRINO.

Ofrezcótelos aqui, aunque con las imperfecciones de mi estylo, y tibieza, señalándote para ellos el tiempo que me pareció mas oportuno, pues aunque qualquier tiempo del año (en que tambien podrás hacerlos) como qualquiera fiesta, es, como dicen los Doctores y Padres, de la Santissima TRINIDAD, hay alguno que lo es por excelencia: tal es el tiempo de las tres semanas anteriores á su Dóminica, en que sin duda nuestra Madre la Iglesia nos vâ, con proponernos sus excelencias y beneficios, preparando con otros, para la celebridad de este Misterio. Estas tres semanas hallarás repartidas igualmente en obsequio de la Santissima TRINIDAD, y sus Personas: La primera, en obsequio del PADRE, tan claramente, que su primer dia se hà asignado á la Festividad del Padre Eterno: la segunda en honra del HIJO, que es la Oçtava de la Ascension, &c. Y la tercera en gloria del ESPIRITU-SANTO, que es en la que se celebra su Pasqua.

To-

Todos hacen el número de tres Sempiternos, ò veinte y un dias, que son en los que te reparto este Exercicio, comenzando el de la Dóminica anterior á la Ascension, que es en la que se celebra la Solemnidad del Padre Eterno, y finalizándolo el Sábado vispera de la Santissima TRINIDAD: La especial distribucion de ellos la hallarás en cada dia, dejando solo las generales de la disciplina, mortificacion, y comunión, que mas, ò menos de lo que te assignare, queda al regulado arbitrio de tu Padre Espiritual, que como que rige de mas cerca el desaliento de tu tibieza, ò á la carrera de tus fervores, podrá con los irrefragables dictámenes de la prudencia estimularte al adelantamiento, ò enfrenarte en los peligros del despeño; á quien tambien comunicarás las Comuniones. Ojalá estés tan zelosa de tu aprovechamiento, que puedas mas que cada tercer dia continuarla! Pero lo que yo dudo, sabrà quien te juzga mas de adentro.

No quiero detenerte mas en advertencias, encárgote si, reflexiones lo que haces, y á obsequio de quien lo vâs á hacer,

pa-

para que sea mas acepto à nuestro benigni-
simo Dios TRINO, en quien confio recibi-
rá tus deseos, y condonará tus defectos,
acordándote en todo para que alientes tus
fervores de sus alrismos beneficios, los que
te renueva por instantes; y sobre todo del
infinito Amor àzia sus criaturas, el que ex-
presó en las Escripturas Sagradas, acompa-
ñando la de una Aguila Madre, que provo-
cando al vuelo à sus hijos, los saca (como
dicen) en ombros, los defiende, y abriga con
sus alas, y con el qual valiéndose, como
Omnipotente, del mas rudo instrumento, y
borrones de mi tibieza, te levanta estos dias
en sus ombros à contemplar el Sol de sus
divinas perfecciones, nuevo favor, que será
continuo despertador de sus obsequios; mas
claro en el siguiente metro, à que atende-
rás todos los dias.

VALE.

DES.

(✠)

DESPERTADOR OBSEQUIOSO.

*Sicut Aquila provocans ad volandum Pullos suos,
& super eos voltans, expandit alas suas, & as-
sumpsit cum atque portavit in humeris suis.*
(Deuter. cap. 32. V. 11.)

Racional creatura,
à quien el UNO, y TRINO Dios amate,
à su Imagen hechura
formò de su belleza semejante,
y para hacerte su viviente espejo,
Dios à si mismo se pidió consejo;
No ya tanto te asombre
el gran Poder, con que à tu sèr arcano,
de la tierra à ser hombre,
te exaltó al soplo de su noble aliento,
oro yà el barro, à que estrechado sella
la bella imagen de su copia bella;
Si exècute tu asombro
el sumo amor, con que te educa, y cria,
y cargandote al ombro
à buelos suyos tus ascensos fia,
de su luz elevandote al Abysmo
à contemplar el Sol; mas de si mismo.
De este, bien de luz fuente
desciende de su Amor la Aguila noble,
que parto de su mente

pro-

probarte quiere, viendo al Sol inmoble,
y como à si de conformarte trata,
Aguila te sublima, y te arrebara.

Por Padre de los rayos

Jove mejor, que en ti de si, se prenda
de Amor haciendo ensayos
tu Entendimiento roba, donde ascienda
à brindar à su labio en copa rica
quanto à puro entender néctar lambica.

Hermoso Ganymedes

lo es solo el que ficando en Dios atento,
preso en sus dulces redes
se eleva en raptos de su entendimiento,
y en el comercio, en que logarte trata
Dios que Aguila lo abruga, lo arrebara.

A este efecto Dios TRINO

Aguila, que te tiende las dos alas
en que su Sèr Divino

Personas viste de sus mismas galas
te sostiene, y eleva (ò Dios! ò asombros!)
en el lecho de pluma de sus ombros.

De la tierra hasta el Cielo
sin bajar, ni moverte te levanta,
y por treguar tu anhelo
en el camino de distancia tanta,
te siembra (si es que no las desperdicias)
aunque en la tierra, al Alma estas caricias:

Viviente hechura mia,

Grano, que brotó de oro mi Talento,

centella que encendia
fuego mi Amor al soplo de mi aliento;
Piedra, que viva, por preciosa estimo
aunque engastada en el terreno limo;

Del Damasceno lodo,

oro, que, en polvo, siempre lo enoblece,
y por decirlo todo
pasta, que à mis tres dedos obedece,
para que ella al amasar trabajen,
el noble sello de mi TRINA Imagen;

Què locura! Què olvido
de mi, tu Original, asi te aparta?

Y en el Lethéo hundido
del que te puse sello te descarta?
Perdiendo tu descuydo cada instante
el estimable honor de semejante?

Asi à rayos Divinos
olvidados de ver tus ojos ciegan?

Ni adyiertes como finos
iguales, con iguales se congregan?
Siendo à su mutua alianza
vinculo de amistad la semejanza?

Mira del suelo al Cielo
(porque parecer Sol no desperdicie)
siguiendo à puro anhelo
al Sol del Cielo, el Sol del suelo, Clycie,
que à estrecharse con èl luego llegara
à no prenderla grillo, la que es vara.

Pues por què tu flor mia,

B

que

que racional, del suelo al Cielo subes,
con igual sympathy,
no sigues Sol mas claro aunque entre nubes
abrasando en Amor á sus influencias
los tres collados de tus tres Potencias?

De Aguila degeneras
si careada al Sol cierras los ojos,
y aunque temer debieras
padecer como esputio mis enojos
con tal esmero te suporto, y amo,
que á tus ojos, con golpes de luz, llamo.

Mirame, y agradece
quanto de mi te vés favorecido,
que mi Amor no merece
el galardón indigno del olvido;
y pues te toca al corazón quien te ama,
recuerda, y sin salir, mira quien llama.

DIOS TRINO, que qual PADRE
te cria, te conserva, te alimenta
DIOS, que HIJO; y de tal Madre
te redime, te enseña, te sustenta,
y DIOS, q̄ amante ESPIRITU, enretanto
te participa la honra de ser SANTO.

A tu Corazón buelve;
pues has prevaricado olvidadizo,
y á agradecer resuelve,
á quien mas bien te hará, que te hace, è hizo;
pues sobre el ser, y gracia, en transitoria
en vida eterna, te dará la Gloria.

COMIEN.



COMIENZAN LOS DESAGRAVIOS,
Y EXERCICIOS,

de que invocarás por Patronos, para tu
mayor acierto, á nuestra Señora la Vir-
gen MARIA, la primera, como en todo, en
los obsequios de la Santissima TRINIDAD,
al Señor San JOSEPH, y á nuestro Padre
San AUGUSTIN.

DIA PRIMERO.

El de la Festividad del Padre Eterno.

SERá tu especial esmero recibir oy los
Santos Sacramentos de la Confesion,
y Comunión, con la preparacion, que si
fueran los ultimos de tu vida: á la maña-
na, despues de las Oraciones Preparato-
rias, rezarás tres Credos en Cruz con
Gloria Patri: á la noche el Triduo de la
Santissima TRINIDAD, como se pondrá al
fin; y oyendo el Relox, á cada hora, un
Credo, con su *Gloria Patri*, &c. haciendo
en imitacion de MARIA Santissima una
profunda reverencia, y genuflexion á la

San-

Santisima TRINIDAD, con la Jaculatoria que se pusiere, para aquel tiempo; y si por ocupacion, ú olvido omitieres á cada hora, uno, y otro, lo harás junto á la mañana, ó á la noche, como tuvieres oportunidad.

ORACION PREPARATORIA
PARA TODOS LOS DIAS.

A Mantisimo DIOS TRINO, y UNO, principio, y fin de todas las cosas, perenne fuente de beneficios, de donde viene á nuestra miseria el inmenso raudal de vuestras piedades y favores, y de donde reconozco, y agradezco, haver venido á mi corazon, por sola dignacion vuestra el ardiente afecto á vuestra TRINIDAD Amorisima, pues os mostrais tan soberanamente liberal con vuestras Criaturas, que haceis meritos suyos vuestros dones: Concededme, Señor Omnipotente, que abstraída mi alma de todo lo que no fuereis Vos, separada de todo lo terreno, me dedique (principalisimamente estos dias) al amante reconocimiento, y devoto obsequio de vuestro Soberano SÈR TRINO, y UNO:

UNO: Hacéd, ó TRINIDAD amabilisima, que yo la mas humilde de vuestras Criaturas, os adore, obsequie, y reverencie de lo mas profundo de mi alma, con todo mi corazon, potencias, y sentidos, á cuyo fin, postrada, y deshecha ante vuestro divino acatamiento, en cõpañia, y union de los mas amantes Serafines, de los demás Coros de los Angeles, de los Bienaventurados del Cielo, y Justos de la tierra, imploro el Patrocinio de vuestra Santisima Hija, Madre, y Esposa, mi Señora la Virgen MARIA, del Señor S. JOSEPH, y Santo Padre San AUGUSTIN, para mejor alabaros, bendeciros, y agradaros; y porque para esto me pueden obstar mis muchos, y graves pecados, desde luego, ó TRINIDAD Beatissima, los detesto, y me pesa de ellos por ser ofensas contra vuestra Divina Bondad; renuevo los propositos de serviros, y no ofenderos; y os ruego, los fortalezcáis, y me ayudeis, para que (como lo deseo) os agrade, y despues logre el incomparable favor de vér vuestra hermosura en la Gloria, por los siglos de los siglos. Amèn.

Segui-

*Seguirás despues la devotissima Oracion de Santa
Gertrudis, lib. 2. à la Santissima Trinidad.*

ORACION.

SANTISSIMA TRINIDAD, Padre Hijo, y Es-
piritu Santo, tu Divina Omnipoten-
cia confirme mi Fè, tu Divina Sabiduria
la enseñe, y alumbre: tu Divina Bondad
la ayude, y perfeccione, para que entera,
è inmaculada la ponga, y ratifique en tu
Divina Presencia, y delante de tu Santi-
simo Rostro en la hora de mi muerte,
con mucho espiritual logro, y fruto de
todas las virtudes. Amèn.

A LA MAÑANA.

PUESTA de rodillas ante el Divino aca-
tamiento, advirtiendolo que oy nos
propone à la consideracion la Stâ. Iglesia,
en el Evangelio (à los que te estrecharè en
este, y demás dias las Consideraciones,
ordenandotelas en las tres semanas à los
tres especiales beneficios de Creacion,
Redempcion, y Justificacion.)

Considera como siendo nuestro amo-
rosissimo Dios TRINO tu Criador, Con-
servador, Señor, Juez &c., no quiso sino
que

que singularmente le apellidases, y lla-
mases PADRE: para expresarte asi las ve-
ras, y esmeros, con que te ama; los que
nos amonesta oy Christo en el Evange-
lio, diciendo: que à la verdad el suyo *nos
ama como à Padre*, y el mismo Señor nos
enseñó à darle tan dulce, y amoroso nom-
bre; y en esto, como dice S. Juan, quiso
recomendarnos su amor en que nos lla-
mamos, y con efecto seamos hijos suyos;
pues si acá, es tanto el amor de los Padres
naturales à sus hijos, qual será el de Dios
TRINO à nosotros? Tanto, como el que
nos aseguró, por Jeremias, diciendo: *Yo
te amè con un amor infinito, y eterno, por eso te
atraxè à mi, teniendo misericordia de ti.* Como
si te dixera: ò criatura mia, desde la eter-
nidad fuiste el blanco de mi amor, objeto
de mis cariños, para que el infinito amor
con que eternamente te amè, te obligase
algun tiempo à mi Amor. Pues qué haràs
Alma Christiana, en corresponder à este
Amor? Será mucho amar à tu Dios TRI-
NO, y UNO, obsequiarle, servirle como hi-
jo, quando desde su eternidad te hà ama-
do, y querido, como Padre. O TRINIDAD
pode-

poderosísima, ostenta tu poder en quebrantar la peña de mi corazón, para que se deshaga en tu amor, paguete yo con el precio de un amor temporal, la deuda de un amor eterno. Amen.

ENTRE DIA.

Máteme de Amor la llama,
Advirtiendo entre los dos,
que aunque ame á mi TRINO Dios,
no le amaré, como me ama.

A LA NOCHE.

Considera, como no se contentó el Señor, con amarte desde su eternidad, sino que desde entóces te amò todo Dios, y te amó, si así se puede decir, sobre todas las cosas, pues todas las criò por tí. Te amó toda la TRINIDAD Sacrosanta, determinando en su eternidad, el tiempo en que havia de criarte, á su Imagen, y semejanza. Te amó el Padre, á cuyo Divino Poder debes el sèr que tienes. Te amó el Hijo, á cuya obediencia y Amor debes la Redencion. Te amó el Espiritu Santo, á quien debes todos los dones de la santificación, y la gracia. Y en suma, no hallarás cosa en el Cielo y tierra, que no te esté

té amonestando el amor de Dios para contigo: todo, todo lo ordenó, y dirigió á beneficio de la Criatura, que formó á su Imagen, y semejanza: de aquella en que estampó la Imagen de su adorable TRINIDAD, como prenda la mas fina de su amor. Luego no cabe en juycio, ni en razon desagrader con el olvido estas finezas. Desmiente á vista de ellas lo grosero de tu ingratitude. No sea otro tu fin, que obsequiar al Padre, á quien debes el sèr, á la beneficentísima TRINIDAD, á quien debes el ser su Imagen, que te preparó en su eternidad con tanto amor.

JACULATORIA.

O mi Dios, si toda á Vos
se debe mi nada, y lodo,
¿què haré en darme á Dios todo,
si todo me debo á Dios?
Confórmeme entre los dos
el respecto de mi sèr,
y has que á puro agradecer,
mi voluntad conformada,
á tu TRINIDAD Sagrada,
no tenga otro parecer.

C

ORA:

ORACION ULTIMA
PARA TODOS LOS DIAS.

Augustisima, é Inefable TRINIDAD, Soberano Dios TRINO, y UNO, cuya Bondad infinita reconozco empeñada desde la eternidad en amarme, y favorecerme, adoro, y agradezco, deshecho ante vuestra divina Presencia el grande Amor de toda vuestra TRINIDAD, criándome; el de la de vuestro Poder, conservándome; el de vuestra Providencia, manteniéndome; el de vuestra Sabiduria, gobernándome; el de vuestra Paciencia, sufriendome; y el Amor de vuestra Misericordia, perdonándome. Miro, y admiro, amantísimo Dios, no haver en Vos Atributo, ô Perfeccion, que no se haya empleado en amarme, y me pasmo, y confundo á vista de tal dignacion: incomprehenibles me son los favores, que por sola esta vuestra dignacion me haveis hecho, y me haceis, Dios mio, por instantes; y aleatado de ellos, os pido rendidissimamente el nuevo estimable favor de que los reconozca, y agradezca. Abrásad, Señor, en llamas de ver-

dadero amor la frialdad de mi distraido corazon, para que como debo, os corresponda. Consumid, como fuego el mas activo, las raices de mis malas inclinaciones. Inflamese solo mi corazon en incendios de vuestro Amor. No permita vuestra Bondad, que se zebe en ella ingratitude, correspondiendo con ofensas los favores: muera mil vezes antes que ofenderos, y muera tambien de dolor de las que he cometido, para que viviendo en vuestra amistad, muera en vuestra gracia, y logre amaros en la gloria por todos los siglos. Amen.

SEGUNDO DIA.

OY es dia de ayuno, cilicio, silencio, y disciplina, no te ciño á todo, ni á cada uno, sino te aconsejo lo que pudieres hacer con venia de tu Padre Espiritual, advertido de tu salud. Y te amonesto en estas y otras mortificaciones, que es mejor obedecer, que sacrificar; y aunque se te impida, que exteriormente te mortifiques, tienes mas que mortificar en tus appetitos, y pasiones.

A LA

ORACION ULTIMA
PARA TODOS LOS DIAS.

Augustisima, é Inefable TRINIDAD, Soberano Dios TRINO, y UNO, cuya Bondad infinita reconozco empeñada desde la eternidad en amarme, y favorecerme, adoro, y agradezco, deshecho ante vuestra divina Presencia el grande Amor de toda vuestra TRINIDAD, criándome; el de la de vuestro Poder, conservándome; el de vuestra Providencia, manteniéndome; el de vuestra Sabiduria, gobernándome; el de vuestra Paciencia, sufriendome; y el Amor de vuestra Misericordia, perdonándome. Miro, y admiro, amantísimo Dios, no haver en Vos Atributo, ô Perfeccion, que no se haya empleado en amarme, y me pasmo, y confundo á vista de tal dignacion: incomprehenibles me son los favores, que por sola esta vuestra dignacion me haveis hecho, y me haceis, Dios mio, por instantes; y aleatado de ellos, os pido rendidísimamente el nuevo estimable favor de que los reconozca, y agradezca. Abrásad, Señor, en llamas de ver-

120

dadero amor la frialdad de mi distraido corazon, para que como debo, os corresponda. Consumid, como fuego el mas activo, las raíces de mis malas inclinaciones. Inflamese solo mi corazon en incendios de vuestro Amor. No permita vuestra Bondad, que se zebe en ella ingratitude, correspondiendo con ofensas los favores: muera mil vezes antes que ofenderos, y muera tambien de dolor de las que he cometido, para que viviendo en vuestra amistad, muera en vuestra gracia, y logre amaros en la gloria por todos los siglos. Amen.

SEGUNDO DIA.

OY es dia de ayuno, cilicio, silencio, y disciplina, no te ciño á todo, ni á cada uno, sino te aconsejo lo que pudieres hacer con venia de tu Padre Espiritual, advertido de tu salud. Y te amonesto en estas y otras mortificaciones, que es mejor obedecer, que sacrificar; y aunque se te impida, que exteriormente te mortifiques, tienes mas que mortificar en tus apetitos, y pasiones.

A LA

A LA MAÑANA.

PON en tu consideracion la infinita Bondad de Dios TRINO, la que le há inclinado, é inclina á hacerte tantos beneficios, sin que le mueva mas que su Bondad. Esta (como viste el dia de ayer) le mueve á amarnos, como Padre, y esta, dice oy el Evangelio, le mueve á hacernos todo bien. Qué Padre ay, dice, en el mundo, que al hijo que le pide pan, le dé una piedra; ó si le pide un Pez, le dé un Escorpion? Pues quanto mejor nuestro Padre Celestial dará el espiritu bueno á los que se lo piden? Que es decirnos: Si vosotros, siendo malos sabeis hacer bien á los que amais como hijos, como no lo haré Yo, siendo la Bondad misma? Hacedroslo, ó Maximo Dios TRINO; y pues tanto bien nos haveis hecho sin pedirnoslo, hacednos el de darnos un espiritu bueno, con que os agrademos, y sirvamos. Amen.

ENTRE DIA.

Venga al nuestro, ó buen Señor, de aquel Espiritu el lleno, que de Vos viviendo, es bueno, y si á Vos buelve, mejor.

A

A LA NOCHE.

PONdera atentamente los empeños de esta suma Bondad, en colmarte de beneficios; pues dejando á parte los de creacion, conservacion, redencion, eleccion al sér de Christiano, bienes de naturaleza, y gracia, de que eres tan singularmente deudor, como si tú solo los huvieras recibido; te há hecho innumerables, no concedidos á otros, y hechos solo á ti, por esta infinita Bondad. Revuelve toda tu vida, exámina todos tus pasos, acciones, peligros, riesgos temporales, y eternos, desde que rayó en tí la luz de la razon: y á la de la fé, y la verdad, mira si ay en tí cosa alguna por mínima que sea, que no haya sido un nuevo beneficio de esta divina Bondad. Qué mas huviera hecho, si tuviera alguna necesidad de tí? Y todo esto ha hecho, é hiciera infinito mas, si fuera necesario, y te dispusieras á recibirlo, por hacerte bien, y que experimentes su Bondad: á la verdad, no hay tiempo, ni entendimiento, ó capacidad en tí para alcanzarlo, haya al menos un ardiente deseo de agradecerlo. Esfuerzate de

de todo corazon á satisfacer esta deuda.
Ruega á tu Dios TRINO, te conceda por su
misma Bõdad el bien de serle agradecida.

JACULATORIA.

O mi Dios! si no á Tì, á quien,
¿qual fuè mi amor, ciego fui?
¿no vuelve á Tì èl, porque de mi
se diga, que quiero bien:

Fixos mis ojos estén,
á tu infinita Bondad,
hasta que en la eternidad,
mirándola clara, y bella,
á amar lo que no fuere ella
no me quede libertad.

DIA TERCERO.

Signe tu ayuno, silencio, &c. fuera de
los Credos, y Trisagio de la Santissi-
ma TRINIDAD: rezarás el Rosario de los
Dolores de MARIA Señora, por los que se
hallan en culpa mortal.

A LA MAÑANA.

Considera sobre el Amor, y Bondad
de tu Dios TRINO, su generosa libe-
rali,

ralidad ázia nosotros, por la que no puede
escasear sus finezas á quien ama: mues-
tra por ella tan desinteresado su Amor,
que solo mira al bien de sus amados: y que
es el suyo, Amor de verdadera amistad,
cuyo fin es la utilidad, y bien de sus cria-
turas: por eso no teniendo necesidad al-
guna de ellas, las busca, y solicita como
si de ellas tuviera alguna necesidad. Es
su mayor gloria el hacer bien: tiene todo
su gusto en comunicarse, y comunicar
consigo todos sus bienes. Todo se dá li-
beralmente á quien lo quiere: y á nuestro
modo de entender, entonces se muestra
mas propriamente Dios, quando mas dá.
Decláralo hoy en el Evangelio, repitién-
donos por boca del mismo Christo, que
le pidamos, y recibiremos de su liberal
mano: que pulsemos, y nos abrirá trás la
puerta de sus misericordias, los tesoros
de sus beneficios. O liberalissimo Dios
TRINO! yá pulso con humildes ruegos
vuestras puertas: yá pido como el mas
necesitado vuestros dones: dadme libe-
ral aquel con que acierte á servirlos, y el
mayor, de lograr amaros.

de todo corazon á satisfacer esta deuda.
Ruega á tu Dios TRINO, te conceda por su
misma Bõdad el bien de serle agradecida.

JACULATORIA.

O mi Dios! si no á Tì, á quien,
¿qual fuè mi amor, ciego fui?
¿no vuelve á Tì èl, porque de mi
se diga, que quiero bien:

Fixos mis ojos estén,
á tu infinita Bondad,
hasta que en la eternidad,
mirándola clara, y bella,
á amar lo que no fuere ella
no me quede libertad.

DIA TERCERO.

Signe tu ayuno, silencio, &c. fuera de
los Credos, y Trisagio de la Santissi-
ma TRINIDAD: rezarás el Rosario de los
Dolores de MARIA Señora, por los que se
hallan en culpa mortal.

A LA MAÑANA.

Considera sobre el Amor, y Bondad
de tu Dios TRINO, su generosa libe-
rali,

ralidad ázia nosotros, por la que no puede
escasear sus finezas á quien ama: mues-
tra por ella tan desinteresado su Amor,
que solo mira al bien de sus amados: y que
es el suyo, Amor de verdadera amistad,
cuyo fin es la utilidad, y bien de sus cria-
turas: por eso no teniendo necesidad al-
guna de ellas, las busca, y solicita como
si de ellas tuviera alguna necesidad. Es
su mayor gloria el hacer bien: tiene todo
su gusto en comunicarse, y comunicar
consigo todos sus bienes. Todo se dá li-
beralmente á quien lo quiere: y á nuestro
modo de entender, entonces se muestra
mas propriamente Dios, quando mas dá.
Decláralo hoy en el Evangelio, repitién-
donos por boca del mismo Christo, que
le pidamos, y recibiremos de su liberal
mano: que pulsemos, y nos abrirá trás la
puerta de sus misericordias, los tesoros
de sus beneficios. O liberalissimo Dios
TRINO! yá pulso con humildes ruegos
vuestras puertas: yá pido como el mas
necesitado vuestros dones: dadme libe-
ral aquel con que acierte á servirlos, y el
mayor, de lograr amaros.

ENTRE DIA.

TRINO Dios, bien de mi vida,
dame en tu Amor abrazarme,
que seña es, que quieres darme,
pues me mandas que te pida.

A LA NOCHE.

Considera como por virtud de esta suma liberalidad, se nos comunica, y como explican los Santos Padres, se derrama, y difunde á nosotros la infinita Bondad de Dios TRINO, por quantos medios, y modos puede: por comunicarse liberal crió el mundo con tan hermosa variedad de criaturas, y en èl al hombre, que era el blanco de esta Bondad, en quien copió una imagen, y semejanza de Si mismo. Por este fin nos dió al Hijo, y tomó carne el Divino Verbo: y llevado de esta misma liberalidad el mismo Verbo Divino, á mas de las estrañas finezas de su Vida, Pasion, y Muerte, se quedó, y se nos dió en el Augustísimo Sacramento del Altar, en que por la participacion de su Cuerpo, y Sangre, nos dá, á mas de sus infinitos merecimientos, su Alma, y su misma Divinidad. Por comunicarse en

fin,

fin, liberal, nos dió la Augustísima TRINIDAD, á su Divino Espiritu, con todos sus Donés, y Fructos. Mira si ay mas que dár? Pide, pide á esta liberalidad infinita el remedio de tus miserias, agradece sus dadivas, y pidele la especial de su gracia, y de su Gloria.

JACULATORIA.

O Dios, de Vos mi sentir
con verdad puede expresar,
que teneis aún mas que dár,
quando no ay mas que pedir:
Mas con todo, á recibir
es bien vuestro auxilio exclame:
dilatada mi Alma os ame,
para que yá que á ella inmunda,
vuestra Bondad se difunda,
mi estrechez no la derrame.

DIA QUARTO.

OY se permiten algunas mortificaciones de ayuno, silencio, y cilicio, &c. rezarás los Altares, pidiendo á la Santísima TRINIDAD, especialmente la reducion de los Hereges: entre dia los Credos,

D

Glo:

ria Patri, y genuflexiones, a la noche el
Trisagio de la Santissima TRINIDAD.

A LA MAÑANA.

Considera entre los beneficios de la
Bondad liberalissima de nuestro Dios
TRINO, y UNO, el especialissimo, y que ja
más agradecerás, como debes, que es el
haverte dado por medio de la FÉ, la noti-
cia y conocimiento de su TRINIDAD So-
berana, por la qual te hallas en la Grey del
Christianismo. Pondera con toda aten-
cion la superioridad de este beneficio:
grande fué el de criarte, conservarte, re-
dimitte. &c. mas que te aprovecharian es-
tos favores, si no te huviera hecho Chris-
tiano, entrándote por la Puerta del Bau-
tismo, y noticia de su benefica TRINI-
DAD, al gremio de la Santa Iglesia? Es-
tiende la vista por el mundo, y verás casi
infinita multitud de Bárbaros, Gentiles,
Paganos, Cismáticos, Hereges, que des-
pues de criados, redimidos, &c. yacen en
la ceguédad de sus errores, en ellos se
malogran todos los demás beneficios, fal-
tando este: y entre tantos enemigos de
Dios,

Dios, y de su Iglesia, te escogió á tí, y te
dió, como á Amigo, la noticia de su FÉ, y
TRINIDAD, tan necesaria como el pan, pa-
ra tu alimento espiritual. Claro te lo po-
ne oy el Evangelio en aquel Amigo, de
quien obtuvo otro, aún ya de noche, uno,
ó tres Panes, para cortejar á su huesped,
y redimir su necesidad. O TRINIDAD mi-
sericordiosissima, como te agradeceré Yo,
el haver redimido la mia, dándome en la
noche de la ignorancia, con la noticia de
tu FÉ, el que es Pan de vida espiritual, y
entendimiento.

ENTRE DIA.

Con el que me diste, ó Dios
mental Pan, que por tres vale,
concedeme que regale
en tres huespedes á Vos.

A LA NOCHE.

Medita bajo del mismo exemplo los
reales de este beneficio. Aquellos
tres Panes del Evangelio de oy, en que
muchos Padres entienden la Santissima
TRINIDAD, los dió el un Amigo á otro en
prueba de su amor, y amistad: mas se los
dió

dió, porque se los pidió, y se los diera, dice el mismo Christo, aunque no fuera su amigo, solo porque no lo molestará: de donde infiere, que para que nos dé, debemos perseverar en pedir. Pero el incomparable beneficio del Christianismo, y Fé de su Sagrada TRINIDAD, te la dió (como á un Niño el pan) sin la menor diligencia tuya. Pondera, é inquire, quien rogó á Dios para que te escogiera, y entresacara al Christianismo? Quien mereció, que no te criase entre las naciones mas bárbaras? Y no hallando cosa que le moviera á hacerte este favor, mas que su dignacion infinita: deshazte en agradecimiento de este beneficio: pidele los auxilios de su gracia, para no malograr la que en él te hizo, y dile agradecido, cada instante:

JACULATORIA.

Ay mi Dios! quien merecer
pudo, á mi salud atento,
que qual Pan de entendimiento
te me dieras á entender?

Qué haré para agradecer

Un favor tan singular?

Mas

Mas ya lo sé, no pecar,
para que el perder (ô error!)
la gracia de este favor
no me haga desbautizar.

DIA QUINTO.

El de la Ascension del Señor.

Recibirás el Santísimo Sacramento con la mejor preparacion que pudieses: seguirás tus mortificaciones, silencio, y ayuno: al medio dia rezarás la Hora, gozosa de ver triunfante á nuestro Dios: rezarás tres Estaciones, que aplicarás por la propagacion de la Fé, los Credos á cada hora, y el Trisagio de la Santísima TRINIDAD á la noche.

A LA MAÑANA.

Viendo oy, que la segunda Persona de la TRINIDAD Santísima el Divino Verbo Encarnado, sube triunfante al Cielo (segun el Evangelio) quedándose, como nos dixo en otra parte, con nosotros, te executa la consideracion la Divina Inmensidad de Dios TRINO. Considere-

ra la especialidad de este Divino Atributo, y como por él se halla la Suprema Magestad de nuestro Dios, real y verdaderamente presente en qualquier lugar, sin que se pueda asignar lugar alguno, que no ocupe: en qualquiera está mirando, y contemplando quanto se hace; y asi has de considerar, que tú, y todas sus criaturas se hallan dentro de esta Inmensidad, llena de ojos, cuya consideracion te há de mover á estar en qualquier lugar con la compostura, y modestia, digna de la vista de Dios, y decirle por instantes:

ENTRE DIA.

O TRINO Dios, has que dentro, como de Tí, esté de mí: y has que no salga de Tí, porque saldré de mi centro.

A LA NOCHE.

Medita atentamente, que el modo con que tu benefico Dios TRINO está presente por su Inmensidad, es, obrando en beneficio tuyo, y de las demás criaturas: en él por su Inmensidad vivimos, nos movemos, y estamos: señal de estar
Dios

Dios presente en todas partes, es estar en todo obrando en nuestro beneficio. Pondera, como para que estés aquí, ó allí, obra Dios allí, y aquí para que estés: en qualquier parte está Dios; y es tan benefico para nosotros, que no puede estar sin obrar: obra para que vivas: obra para que estés, para que te muevas; y en fin, no haces cosa á que no sea necesario, que concorra Dios. Pasmate en consideracion de esta verdad, y asi para servirle, como para evitar disgustarle, y ofenderle, advierte á su Divina Presencia, mira que en qualquiera parte te mira, y q̄ (ó suma Piedad!) siempre te beneficia; y dile continuaméte:

JACULATORIA.

O TRINO Dios! donde voy, si siempre no voy á Tí? Sin duda fuera de mí estoy, quando en Tí no estoy. Rendidas gracias te doy, porque distante jamás estás de mí, ni estarás; y antes beneficaméte, me tienes tú tan presente, qual tú presente á mí estás.

DIA

DIA SEXTO.

Sigue tu ayuno, y silencio, ofrece tu cuerpo á la mortificacion del cilicio, y disciplina, mortificandote sobre todo, interiormente, enfrenando la pasion, que mas te conturba. Fuera de lo asignado para todos los dias, rezarás en cruz los Altares, que ofrecerás por mano de MARIA Dolorosa, á la Santissima TRINIDAD, por los mas obstinados pecadores.

A LA MAÑANA.

A Tendiendo en el mismo Evangelio, como Christo reprehendió á los Discipulos, que no creian á los que le vieron resucitado: considera quan infinitamente fiel es tu Dios TRINO: es la misma fidelidad, que es tener un Atributo amabilisimo, y nobilissimo, que le obliga á ley de quien es, á cumplir sus soberanas promesas, cuya seguridad y certidumbre es tan grande, que asi como es imposible, que falte su Divino Sér, asi tambien es imposible, que falte á su divina Palabra, y como quiso por sola su voluntad prometer, se obligó por sola ella á cumplir. Prometio:

tióte (ocurriendo á su Magestad) consue-
lo en los trabajos? Ayuda en los peligros?
La gracia, doliendote de tus culpas? La
gloria, conservando su gracia? Pues pri-
mero dexará de ser Dios, que falte á esta
firme Escripura, que no es otra cosa su
Palabra, Gozate de tener un Señor tan
fiel, que jamás te puede faltar, como tu
le quieras servir: agradece su Amor, y
obliguete á servirle, y amarle, vérle obli-
gado á tu favor, solo por su amor, y vo-
luntad: dile agradecido:

ENTRE DIA.

Has mi Dios, que siempre fiel
esté en tu servicio ufano,
porque un ánimo Christiano
debe ser menos infiel.

A LA NOCHE.

Considera la Fidelidad misma de Dios
TRINO, empeñada en poner medios,
y diligencias para que se cumplan en ti las
divinas promesas. Como la Madre con
sus Hijos se viste de tiernos afectos, para
criarlos, defenderlos, ampararlos, y te-
nerlos en medio de su corazon: asi esta

E

amo.

amorosa Fidelidad divina, todo es (desco-
sa de cumplirnos sus promesas) atender á
nosotros, acariciarnos, no querer, quanto
es de su parte, apartarnos de sí, sino alen-
tarnos, ayudarnos, fortaleciendo nuestra
flaqueza con interiores avisos, luzes, é ins-
piraciones: todo á fin de que cooperando
á sus auxilios tenga efecto lo prometido.
Pondera qué es todo esto, sino asegurar-
te, y aun rogarte, para que logres los es-
timables bienes que te promete su amoro-
sa Fidelidad? Quien has visto en el mun-
do, que prometiendo liberalmente alguna
cosa, busque, inste, y ruegue al que quie-
re beneficiar, para dársela, y que la logre?
Esto solo puede hacerle la amorosa Fide-
lidad de nuestro Dios. No huya tu ingra-
titud de sus promesas: agradece su Fide-
lidad, y dile agradecido:

JACULATORIA.

O TRINO Dios! qué interesas
en que yo no me malogre,
qué así anhelas, porque logre
la verdad de tus promesas?
Has que en tu dulce Amor presas
lleguen las Almas á estar,
que

que así será, si lograr
saben de Piedad tan alta,
aquel favor que les falta,
de no poderte faltar.

DIA SEPTIMO.

Silencio, disciplina, cilicio, y ayuno, que
observarás tambien, absteniéndote de
aquellos apetitos, ó manjares más suaves,
á que te incita tu poca mortificacion, co-
mo son dulce, fruta, &c. A más de lo de to-
dos los dias, rezarás la Corona del Señor,
que aplicarás por las Almas del Purgatorio.

A LA MAÑANA.

Materia dilatadisima á la contem-
placion te ofrece la amabilisima
Providencia de Dios TRINO: uno de los di-
vinos Atributos con que mas nos acredita
el amor á sus criaturas: mira su esmero
en atender á todas ellas: á cada una cuy-
da, atiende, y asiste, qual si fuera la unica
en su cuidado: el mismo le debe el mas
pequeño gusanillo, que la mayor de sus
criaturas. Echa los ojos por la redondez
toda de la tierra: mira quantas criaturas
salie.

salieron del divino Poder, y vé si hallas alguna, por mas vil, y baja que sea, en quien no se emplee nuestro Dios TRINO, tan total, y exactamente, que ni un solo punto, ni un instante, les há faltado en mantenerlas, mirarlas, y ordenarlas al alto fin á que las destinó su Providencia: mira si encuentras alguna desamparada, ó á quien no mire como singular la providisima TRINIDAD; y sobre todo mirate á tí misma, á quien há ordenado, y ordena todo el cuydado de las demás criaturas. Todo há sido cuydar, y mirar por tí, en el mismo mirar, y cuydar por todas. Todas las crió, puso á tus pies, y las mantiene, porque tú solo atendieras á servirle, y amarle. Pues qué haces, Alma, si esto no haces? Qué cuydas, si de esto no cuydas? Paga cuydado con cuydado: el de servirte (por medio de sus criaturas) con servirle: el de amarte, con amarle; y dile afectuosa

ENTRE DIA.

O mi TRINO Dios, que así miras por mí, providente, has que mi Amor ciegamente no mire mas que por Tí.

A

A LA NOCHE.

Medita el particularísimo cuydado, que há tenido contigo tu providisimo Dios TRINO, no solo como has visto en quanto al cuerpo, sino tambien en quanto á la alma: desde el instante que fuiste concebida há estado inmediatamente asistiendote: dispuso que salieras á luz, que llegaras al uso de razon, que hayas vivido tantos años, con muchos beneficios: unos manifiestos en el sustento, vestido, salud, &c. otros ocultos, que tú ignoras aora, y sabrás algun dia en su rectisimo Tribunal. Todos, todos dirigidos á tu salvacion, que es su mayor cuydado; por eso en el Evangelio de la Octava, desea, insta, y manda á sus Apostoles baptizen á todos los hombres, cuydadoso de que la logren: y en prueba de este amante cuydado, y deseo, qué auxilios, qué inspiraciones no te hán llovido por instantes, dandote las amante, aun quando mas distraida en tus culpas, aun quando mas ultrajada, y despreciable por ellas, te há cuydado, conservado, y guardado, permitiendote las mismas criaturas conque le ofendias. No te

te há faltado la Divina Providencia en un punto; antes con dolor (â nuestro rustico entender) explicó su sentimiento, diciendo: O alma ingrata, y desconocida â tu Bienhechor! No solo has usado mal de mis criaturas, para ofenderme; sino que has hecho que mi Paternal Providencia te cuyde en mis mismas ofensas; me has hecho servir en tus mismos pecados, é iniquidades. Còmo, pues, satisfaras esta deuda? Còmo pagaràs este Amor? Matete el dolor de esta ingratitud: desmientela con las obras, y voces de esta

JACULATORIA.

De amor, ò mi Dios, morir me quiero, viendo en tus extremos, que aún quando te sirvo menos, no dexas Tú de servirme: Siempre â tu servicio firme propongo, que hé de asistir, cierto, que he de conseguir, y tu Providencia dâr, la eternidad del reynar, â este temporal servir.

DIA

DIA OCTAVO.

OY es dia de Comunión, y que al mérito de tus ejercicios, y mortificaciones añadas el de la caridad, socorriendo (si puedes) â los necesitados, y â los que lo son mas, y siempre puedes, â las Almas del Purgatorio. Rezarás la Corona de MARIA Santissima; y â la noche el Trisagio de la Santissima TRINIDAD, &c.

A LA MAÑANA.

Considera la excelencia incomprehensible del divino Atributo de la Misericordia, y como por ella se lleva la Beatissima TRINIDAD el suavissimo Titulo de Misericordiosissima: tal es, y tan grande en Si, que por èl solo, parece, que quiere Dios dar â conocer la infinita grandeza, y Magestad de su Divino Sèr: sus Misericordias son sobre todas sus obras: todas las hà obrado para manifestarse Misericordioso. Pondera, con eficacia, lo que es esta Misericordia de Dios TRINO: una divina propension â remediar (movida de ellas) qualesquiera humanas miserias: y â esto se ofrece Dios tan de corazon, que si

por

te há faltado la Divina Providencia en un punto; antes con dolor (â nuestro rustico entender) explicó su sentimiento, diciendo: O alma ingrata, y desconocida â tu Bienhechor! No solo has usado mal de mis criaturas, para ofenderme; sino que has hecho que mi Paternal Providencia te cuyde en mis mismas ofensas; me has hecho servir en tus mismos pecados, é iniquidades. Còmo, pues, satisfaras esta deuda? Còmo pagaràs este Amor? Matete el dolor de esta ingratitud: desmientela con las obras, y voces de esta

JACULATORIA.

De amor, ò mi Dios, morir me quiero, viendo en tus extremos, que aún quando te sirvo menos, no dexas Tú de servirme: Siempre â tu servicio firme propongo, que hé de asistir, cierto, que he de conseguir, y tu Providencia dâr, la eternidad del reynar, â este temporal servir.

DIA

DIA OCTAVO.

OY es dia de Comunión, y que al mérito de tus ejercicios, y mortificaciones añadas el de la caridad, socorriendo (si puedes) â los necesitados, y â los que lo son mas, y siempre puedes, â las Almas del Purgatorio. Rezarás la Corona de MARIA Santissima; y â la noche el Trisagio de la Santissima TRINIDAD, &c.

A LA MAÑANA.

Considera la excelencia incomprehensible del divino Atributo de la Misericordia, y como por ella se lleva la Beatissima TRINIDAD el suavissimo Titulo de Misericordiosissima: tal es, y tan grande en Si, que por èl solo, parece, que quiere Dios dar â conocer la infinita grandeza, y Magestad de su Divino Sèr: sus Misericordias son sobre todas sus obras: todas las hà obrado para manifestarse Misericordioso. Pondera, con eficacia, lo que es esta Misericordia de Dios TRINO: una divina propension â remediar (movida de ellas) qualesquiera humanas miserias: y â esto se ofrece Dios tan de corazon, que si

por

por imposible no tuviera su infinita gloria en Sí mismo, la tuviera en su Misericordia. Ponderate la mas miserable de las criaturas, hecha un abysmo de miserias, asi espirituales, como corporales, y mira á un mismo tiempo, que es tal la Bondad de Dios, el amor ázia á tí, que apetece como á su mayor gloria el socorrerte. Quando no tuvieras otro titulo para amar, y servir á Dios como debes, bastaba el de su Misericordia: bastete para hacer acreedor por ella á nuestro Dios TRINO de todo tu amor, de todos tus esmeros, y obsequios, para que cantes por toda la eternidad sus misericordias.

ENTRE DIA.

Quien, ó Dios, en las discordias de tu Sér, y mis lacérias, ocurrirá á mis miserias, sino tus misericordias?

A LA NOCHE.

Considera, que siendo el unico blanco de las Divinas Misericordias, qualquiera de nuestras miserias; Dios, por usar de ellas con nosotros, está quanto es

de su parte preparado á librarnos de toda miseria; y aun despues de executadas tantas obras de su Misericordia, unas, que no costaron nada á su poder; pues las hizo tan solo con querer, quales son las de la creacion, conservacion, providencias, y gobierno del Universo; otras que costaron allanar imposibles á su Misericordia, como la Encarnacion del Verbo Divino, sus trabajos, necesidades, Vida, Pasion, y Muerte; despues, digo de todo el abysmo insondable de Misericordias, está nuestro Dios TRINO, y UNO inclinado, propenso, y (como se explican los Teologos) moralmente necesitado, á hacer quanto sea necesario para socorrer nuestras miserias: á darnos todo aquello á lo que lo inclina, y casi lo compele su amor: y esto con firmeza tan estraña, que lo que hizo, y hace por todos, lo hizo, y hace por tí, como si no huviera mas que tú, é hiciera por tí sola otro tanto, y mas, si fuera menester. O TRINIDAD Santisima! Fuente (como de todo) de divinas Misericordias! Concédeme que en ella me limpie de todas mis miserias.

JACULATORIA.

O Dios, que me abysma ver,
que ázia mi obstinado pecho,
despues de tanto que has hecho
tienes mi Dios, mas que hacer.
Lo mas es, Señor, mover
con misericordia aqual
mi arbitrio, para que leal
á tu impulso superior
quiebre en centellas de amor
durezas de pedernal.

DIA NONO.

Sigue tus ayunos, cilicios, y abstinencias prudentes, y á mas no poder las mortificaciones interiores, en aquello que mas te arrastra. Obsequia tambien por la mañana á la SS^{ma}. TRINIDAD por medio de nuestra Señora, con el Rosario á sus Dolores, y á la noche el que te está señalado.

A LA MAÑANA.

Considera, que entre los muchos Atributos que hacen á nuestro Soberano Dios TRINO amabilisimo, es su benignissima Clemencia: parece que sobre excede esta á su Misericordia: por esta se inclina á remediar nuestras miserias: por su Cle-

men-

mencia se inclina, y propende á perdonarnos: condona sus mismas ofensas: aún siendo Juez, mitiga las penas, y dá menos que debian ser: asi como un Padre amoroso, y solícito, se compadece aún de sus perversos hijos: asi la Clementisima TRINIDAD se apiada de los que le temen (dice David) porque conoce muy bien el barro quebradizo de que somos: se acuerda de que por nosotros somos solo polvo, ceniza, y nada; lastimase de nuestras mismas iniquidades: sana nuestras dolencias: nos resucita de la culpa á su gracia, y nos corona con premios de su gloria: desea intensamente terneros por hijos, no por enemigos: desea no solo vérnos permanecer en su gracia, sino terneros por compañeros en su Gloria. Què hicieras, Alma, con quien se portára asi contigo en el mundo? Ponderalo bien, y mejora tu agradecimiento para quien solo puede tratarte asi, que es Dios TRINO.

ENTRE DIA.

O Dios TRINO, en quien blasona tan liberal la Clemencia,
socorreme mi indigencia,
y al socorrerme perdona.

A

A LA NOCHE.

Considera los amorosos esmeros de esta Divina Clemencia, practicados en favorecer con singularidad á los que hostigados de sus culpas la buscan; como derrama en ellos la gracia! Como les comunica sus Dones! No parece, sino que en ellos tiene puestos sus divinos ojos: desuerte, que á nuestro modo de entender, como si fueran obsequios las ofensas los acaricia, atrae, y regala sin mirar á su indignidad: á la verdad, esto que no tiene exemplar en las criaturas, lo tiene en nuestro Clementísimo Dios TRINO, cuyas demostraciones, jubilos, y alegrías, en la obstentacion de su Clemencia, son en verdad las de Padre con su hijo Prodigio: este se arrojó á sus pies; el Padre le recibe en sus brazos: el hijo humillado, y confuso, quiere lo trate como Siervo: el Padre lo viste, y regala como á hijo: este prorrumpe en lagrymas, aquel en amorosa compasion. Pondera estas demostraciones tan estrañas, practicadas por momentos, en tí; y mira quan amable se te muestra por ellas la Clementísima

TRINIDAD.

TRINIDAD! Sumergete en este abysmo de Clemencia, con el fin de ser reconocido.

JACULATORIA.

Yá, ô Dios, que por mis delitos tus Dones pisando, y Ley, fui á pastar la sucia Grey de mis brutos apetitos:

Has que con pasos contritos, vestido de penitencia comparezca en tu presencia, y en convites de alegría dé á los Cielos el buen dia, que gozo de tu Clemencia.

DIA DECIMO.

Regalarás oy tu Alma con el dulcísimo manjar de la Sagrada Eucharistia, logrando de la corporal presencia de nuestro Dios; y despues, de la espiritual continuada: alientate (sobre los asignados exercicios) á ofrecer algo á la Clementísima TRINIDAD, pidiéndole encarecidamente, no permita se obstine peccador alguno en sus culpas.

A LA MAÑANA.

Considera la longanimidad, y paciencia

cia de la Amabilísima TRINIDAD, en sopor-
tar aún sus ofensas: y que siendo Dios un
Señor de infinita grandeza, Magestad, y
Soberanía: de Sabiduría incomprehen-
sible, de absoluto Poder, y que todas las
culpas, que con intolerable atrevimiento
se cometen ante su Soberana Presencia,
las conoce, y pudiera con solo querer cas-
tigarlas: con todo eso (ô buen Dios) las
tolera, las sufre, y detiene la venganza,
para que no caygamos en la eterna muer-
te, que merecen, y á que le están provo-
cando nuestros delitos: antes bien disi-
mula, y espera, para darnos tiempo al re-
medio. Estiende por todo el mundo la
vista, y dejando aparte la multitud de er-
rores, y ceguedad de los Paganos, Genti-
les, Cismáticos, y Hereges, que sin co-
nocerlo le ofenden; mira entre los Chris-
tianos, quantos desacatos, injurias, y
ofensas se cometen contra nuestro Dios:
quantas blasfemias, perjuros, iras, odios,
venganzas, torpezas, desprecios de la Re-
ligion, irreverencias á los Templos, y otra
infinidad de delitos: todo lo vé, lo conoce,
y comprehende; y todo lo sufre, y tolera.

A

A la verdad, quando no resplandeciére en
Dios otro Atributo, que este divino Su-
frimiento; bastára para que confundidos
en él, nos deshiciéramos en su Amor.

Abismate, Alma, y dile agradecida

ENTRE DIA.

O Dios! qué ofendido aliento
sufirá tanto delito?

Tú solo, á quien infinito
acredita el sufrimiento.

A LA NOCHE.

Considera el lastimoso estado de un
pecador, insufrible para Dios, y sus
criaturas, y aún para los mismos Demo-
nios: y por otro lado, intercediendo la
Paciencia, y Longanimidad de Dios, su-
frido de su Magestad, de sus Angeles, de
las demás criaturas, y tambien de los mis-
mos Demonios. Pondera como el impla-
cable odio conque estos procuran nues-
tra ruina, quanto es de su parte, nos hu-
viera quitado la vida, quantas veces he-
mos pecado: aún los Angeles, que tanto
nos aman, huvieran hecho lo mismo, para
vengar las injurias, y agravios de su Se-
ñor: lo mismo hicieran las demás criatu-
ras

ras, conspiradas en defender la honra de Dios; y aún lo hiciera su misma Justicia. Pero quando la razon, la Justicia, los Angeles, las criaturas todas, los Demonios piden contra nosotros venganza, nuestro mansísimo, y pacientísimo Dios, enfrena á estos, y suspende á aquellos, para que no descarguen el golpe: saca la cara á nuestra defensa, y á nuestro modo de entender (ô pasmo, ô asombro!) se vuelve contra Si por sufrirmos, y darnos lugar á que logremos el remedio, y su amistad. O Alma, insensible serás, si á vista de esta paciencia suma de nuestro Dios, no te deshaces de dolor de tus culpas, y en amor de tan amable Bienhechor.

JACULATORIA.

Mal haya, ô Dios, el pecado,
por el qual con justo anhelo,
el Mundo, el Infierno, el Cielo
contra mí se hán conspirado:

A Tí tambien indignado
te contempló contra mí;
pero adonde fuera, si
porque yo haga penitencia,
armado, ô Dios de paciencia,
no salieras contra Tí.

DIA

DIA ONZE.

A Yuno, cilicio, y disciplina: procura exercitarte, este, y los demás dias, que pudieres en alguna de las obras de misericordia, y rezando tres Estaciones en cruz á las lagrymas de Jesu-Christo, pidele el estimabilísimo dón de la final perseverancia.

A LA MAÑANA.

Considera sobre la Misericordia, Clemencia, y paciencia de nuestro amabilísimo Dios TRINO, la perfeccion, y suma santidad de su Justicia. Aún siendo esta tan recta, que no dexa pasar la menor imperfeccion sin pedir de ella satisfaccion estrechísima; y que por solo un pecado mortal, condena para siempre al Infierno, como lo hizo con tanta multitud de Angeles, luego que consintieron; con todo, no es menos amable por su Justicia, que por sus demás Atributos. Es juntamente (como dice David) Juez Justo, fuerte y paciente, y aunque para expresar su Justicia afirma, que toma ira, y enojo; pero dice, que no todos los dias, y en

012299

rigor, el usar de estos términos, es para que entendamos quanto le provocan nuestras culpas. Es Dios incapaz de airarse, enojarse, ó vengarse: porque es por su naturaleza, inmutable: obra en todo con suma rectitud, y equidad: á cada uno juzga segun el mérito de sus buenas, ó malas obras; por eso se llama, y es Remunerador: esto es, castiga á los malos, y premia á los buenos, segun mereciere cada uno, y aún en esto deja justificadísima Justicia, pues puso en nuestra libertad uno, y otro. O Rectísimo Señor, y Juez mio! dame tu ayuda, para que escogiendo la vida de la gracia, permanezca en ella hasta la muerte.

ENTRE DIA.

Desde oy á tu Ley me ajusto, porque siempre, ó Dios, contigo te halle, no en darme el castigo: sino en darme el premio, justo.

A LA NOCHE.

Considera, que aún siendo tan justificada esta justicia, que está patente su razon, y que aún en la execucion del

cas.

castigo muestra Dios su amor, y piedad á vista de su misma rectitud, y rigor, castigando (como explican los Teólogos) menos, que lo que se merecen las culpas, y diluyendo notablemente los castigos con auxilios, exhortaciones, amenazas, como se vió castigando al mundo con el Diluvio; que (como pondera S. Augustin) habiendolo criado Dios en seis dias, lo pensò cien años para destruirlo; queriendo que durase otros tantos la fabrica de la Arca: con todo se muestra la Amabilísima TRINIDAD tan misericordiosa á nosotros, que parece, que qual los Principes, y Reyes de la tierra, huye la cara del castigo, y justicia del delincente, sacandola siempre á nuestro favor, y defensa; pues como discurren Doctores gravísimos, las obras todas de misericordia, y piedad para con los hombres las executa Dios como TRINO, y en las que son de Justicia, y castigo, parece no quiere darse á conocer, sino en quanto UNO. Pondera esta amante expresion de la TRINIDAD Amabilísima, y empeña su Misericordia para huir los justos rigores de su Justicia.

JA.

JACULATORIA.

O Justo Juez, Rey Divino,
que haciendo Justicia á alguno,
te manifiestas, como UNO,
y te ocultas como TRINO;
A la Clemencia me inclino
de Ti, como TRINO; pues
asi por nosotros ves;
y si UNO á vengar tu ofensa
sales, en nuestra defensa
salgas en Personas TRES.

DIA DOZE.

O Y dia de la Octava de la Ascension
del Señor recibirás la Sagrada Co-
munion, gozandote de ver á Christo Se-
ñor nuestro á la diestra de su Eterno Pa-
dre. Visitarás los Altares, aplicando la
Indulgencia por las Animas del Purgato-
rio. Ayuno, silencio, y Trisagio de la
Santisima TRINIDAD.

A LA MAÑANA.

Considera la gala, que hace nuestro
amantísimo Dios TRINO de ser nues-
tro Salvador: esto es, de darnos su gracia,
y perdonarnos los pecados, sin más mo-
tivo

tivo, que su Bondad, y los merecimientos
de Jesu-Christo. Pondera, que colmo de
bienes se encierra en esto, que es darnos
Dios su gracia, y perdonarnos los peca-
dos, no ay dicha, que de esto no diman-
e, y aquella, y todas en ella nos dá Dios por
sola su Bondad, y meritos de Christo. Por
esto solo, en credito del Salvador, nues-
tro Dios TRINO, hace ostentacion de su
Amor, y Poder, librandonos de infinitos
torpísimos pecados, en que cayéramos sin
duda, atendida nuestra flaqueza, y la as-
tucia enemiga del Demonio. Nos aparta
de gravísimos peligros de la eterna con-
denacion, en que á no ser por su Mage-
stad, huvieramos caído mil veces. Nos ha
guardado, y aguardado, quizá estando en
pecado mortal, refrenando al Demonio,
que quisiera luego arrebatararnos. Agrade-
cele Alma estos favores, y dile agradecida
á nuestro Dios

ENTRE DIA.

O TRINO Dios, y Señor,
que asi te dignas guardarme,
haz que logre con salvarme
el fin de mi Salvador.

A LA NOCHE.

Considera, quanto se precia nuestro TRINO Dios de Salvador, pues con este Titulo honró á su Unigenito Hijo en el mundo, queriendo fuese el principalísimo oficio de su venida al mundo. Por eso fué su primero nombre el dulce, y amable de JESUS, que es lo mismo que Salvador: por este quiso el Eterno Padre se reconociese, adorase, y amase: y así vino del Cielo tan alto nombre, significando, que el mismo Hijo de Dios venia al mundo á ser Salvador de él. A esto enderezó el Divino Verbo su Encarnacion, Nacimiento, Vida, Pasion, y Muerte, disponiendo medios poderosísimos para que todos, todos, sin excluir á alguno, quanto es de su parte, se salvasen. Pondera como desearia nuestra salvacion nuestro benignísimo Dios TRINO, pues ordenó medios tan eficaces, embiando á su segunda Persona á lograr los efectos de Salvador. Bendice á Dios por tal dignacion, y dile en

IACULATORIA.

Quanto, ô TRINO Dios blasona
de salvarnos vuestro Amor,

pues

pues vino á ser Salvador
vuestra Segunda Persona:
Esta el camino me abona
de dirigirme ázia á Vos,
mostrando de mi Alma en pos,
quan perdida se llorara,
pues para que se salvara
fué menester todo Dios.

DIA TRECE.

Cilicio, disciplina, ayuno, y silencio, agradeciendo la obra de la Redencion á nuestro Dios. Por la mañana rezarás el Rosario de las Llagas, por los que están en pecado mortal, los Credos gloriosos á cada hora (como todos los días) los tres por la mañana, y á la noche el Trisagio de la Santísima TRINIDAD.

A LA MAÑANA.

Considera el amor, y estimacion de nuestro Dios TRINO, á las Almas: la que le obligó á redimirnos con el infinito precio de su Hijo Unigénito. Tanto amó Dios al mundo (dice S. Juan) que le dió á su Hijo, para que no perezca, sino que lo gre

A LA NOCHE.

Considera, quanto se precia nuestro TRINO Dios de Salvador, pues con este Titulo honró á su Unigenito Hijo en el mundo, queriendo fuese el principalísimo oficio de su venida al mundo. Por eso fué su primero nombre el dulce, y amable de JESUS, que es lo mismo que Salvador: por este quiso el Eterno Padre se reconociese, adorase, y amase: y así vino del Cielo tan alto nombre, significando, que el mismo Hijo de Dios venia al mundo á ser Salvador de él. A esto enderezó el Divino Verbo su Encarnacion, Nacimiento, Vida, Pasion, y Muerte, disponiendo medios poderosísimos para que todos, todos, sin excluir á alguno, quanto es de su parte, se salvasen. Pondera como desearia nuestra salvacion nuestro benignísimo Dios TRINO, pues ordenó medios tan eficaces, embiando á su segunda Persona á lograr los efectos de Salvador. Bendice á Dios por tal dignacion, y dile en

IACULATORIA.

Quanto, ô TRINO Dios blasona de salvarnos vuestro Amor,

pues

pues vino á ser Salvador vuestra Segunda Persona: Esta el camino me abona de dirigirme ázia á Vos, mostrando de mi Alma en pos, quan perdida se llorara, pues para que se salvara fué menester todo Dios.

DIA TRECE.

Cilicio, disciplina, ayuno, y silencio, agradeciendo la obra de la Redencion á nuestro Dios. Por la mañana rezarás el Rosario de las Llagas, por los que están en pecado mortal, los Credos gloriosos á cada hora (como todos los días) los tres por la mañana, y á la noche el Trisagio de la Santísima TRINIDAD.

A LA MAÑANA.

Considera el amor, y estimacion de nuestro Dios TRINO, á las Almas: la que le obligó á redimirnos con el infinito precio de su Hijo Unigénito. Tanto amó Dios al mundo (dice S. Juan) que le dió á su Hijo, para que no perezca, sino que lo gre

gre (por medio de la Redencion) la vida eterna. Pondera qual es esta dádiva: á la verdad, la mayor, la mejor, y mas soberana que Dios pudo hacerte; pues en su Hijo te dió quanto pudo darte su Poder infinito, y te favoreció con quanto pudo su infinito Amor. Mira si ay cosa igual al Divino Verbo, sino es el mismo Dios. Es la Segunda Persona de la TRINIDAD Sacrosanta: Dios como su Padre, de una misma naturaleza, perfeccion, y Atributos. Eterno, Poderoso, Sabio, Inmenso, &c. que siendo inmortal, é impassible, se hizo hombre mortal, y pasible, para redimirnos con su Muerte. No ay voces para ponderar, ni agradecer este favor: quedarás muy corto, aunque repitas

ENTRE DIA.

O Dios de piedad! abysmo de amor, nada haré en morirme, viendo como á redimirme, me diste, en tu Hijo, á Tí mismo.

A LA NOCHE.

Considera toda la Vida del Encarnado Verbo en la tierra, y en toda ella
ve-

verás, que desde su Encarnacion, hasta su afrentosa muerte de Cruz, todo fué empeñarse en hacer infinito mas de lo necesario, para redimirte. Con tanto amor, y empeño tomó de su Padre el officio de Redentor, que no dexó que hacer, ni padecer. Porque si un solo aëo, un suspiro, una lagryma de Christo bastaba para la redencion de infinitos mundos, que huviera, por ser cada una de sus obras dignificada de la Segunda Persona de la Divina TRINIDAD: què serian treinta y tres años, gastados todos en las heroycas Virtudes, y obras, que jamás se hicieron, ni se harán? Què serian sus trabajos, su predicacion, sus ayunos, penas, azotes, espinas, y Muerte penosisima de Cruz? Pues todo esto, que fué casi infinito, fué nada á vista del ardiente deseo de padecer mas, y mas por redimirnos: y padeciera infinito mas, porque quanto es de su parte, no se le perdiera una sola Alma. O charidad ardiente de mi Divino Redentor! No pierda yo el fruto de tus penas, con la terquedad mis culpas.

JACULATORIA.

Por redimirme, ô Dios TRINO,
y con pagas infinitas,
nos dás, aunque no te quitas,
tu mismo Verbo Divino:
Siervo en nuestra carne vino;
murió: y la deuda causada
dexó con Sangre pagada:
infinito el precio véo;
pero el amor, y deseo
de Christo, pareció nada.

DIA CATORCE.

Santifica oy la Vigilia del Espiritu.
Santo con el preciso ayuno, á que añ-
dirás prudente las mortificaciones de cili-
cio, silencio, y sobre todo, las de las mas
amotinadas pasiones: á mas del rezo á la
SSmâ. TRINIDAD, y su Trisagio, rezarás el
Rosario de MARIA Señora, pidiendola te
ayude á lograr los divinos auxilios.

A LA MAÑANA.

Considera sobre los amorosísimos es-
meros de la amantísima TRINIDAD en
salvarte y redimirte: los que pone en santi-
fici-

tificarte, ayudandote para ello con divi-
nos auxilios de gracia. No es mas presta
la luz de la razon en rayar en nuestro en-
tendimiento, que lo es la de la gracia en
ilustrar nuestros corazones, dandonos
con ella, y sus auxilios nuestro unico au-
xiliar Dios TRINO, y UNO, repetidas ins-
piraciones, y aldabadas al corazon, yá pa-
ra conservar la gracia, que nos santificó
en el Bautismo, yá para aumentarla, exer-
citando actos meritorios, yá para restau-
rarla (si la hemos perdido por la culpa) y
hacer actos de verdadera penitencia: y es-
to con esmeros tan continuados, que no
dexa pasar instante, ni ocasion en que no
te provea de sus auxilios, estando (como
dice el mismo Dios) á la puerta de tu co-
razon, y tocando, para que si oyeres su
voz, y le abrieres, entre á aposeionarse
de tu corazon. Pondera como por los au-
xilios de su gracia (segun dice por su Pro-
feta) nos quita la dureza del corazon, que
se suele hacer de piedra en nuestro cuer-
po; y nos pone el corazon blando, como
de carne, para que animado con el espi-
ritu de su gracia, vamos adelante en la
guar-

guarda de sus preceptos. Ruegale que
docilite asi tu corazon, diciendole

ENTRE DIA. De mi corazon la roca
pulsas asi, ô Dios, que aunque yerta,
te escuche, y abra la puerta,
pues el servirte le toca.

ALA NOCHE. Considera la amorosa sollicitud de to-
da la Individua TRINIDAD, en ayudar-
nos con los auxilios de su gracia: no se
quieta nuestro Dios amantissimo en auxi-
liarnos como Uno, quiere expresarse en
darnos sus auxilios, como TRINO. El Pa-
dre (dice su hijo divino) es el Imán su-
avisimo que atrae á los hombres al camino
de la verdad, que es su mismo Hijo: el
Espiritu Santo nos hace con la suya, la
gracia incomparable de poder llamar Pa-
dre al Padre Eternos en fin el Divino Ver-
bo, que unido á nuestra naturaleza, nos
mereció toda la gracia, es quien con el
Padre, y el Espiritu Santo ilumina los vi-
vientes todos, tal que no es mas benefico
este Sol material en ilustrar todo el mun-
do, y nacer por Divina disposicion en be-

nefi.

neficio de buenos, y malos; justos, & ine-
justos, que lo es el divino Sol TRINO (dice
San Cypriano) en repartir á todos las lu-
zes, & ilustraciones de su gracia, sin pre-
ferir buenos, á malos; mugeres, á hom-
bres; niños, á viejos; nobles, á pleveyos; y
esto con liberalidad tan estraña (que co-
mo nos impropera S. Agustin) debe aver-
gonzarse nuestra pereza, viendo á Dios,
no solo pronto á darnos, sino dandonos
mas que recibimos. Danos nuestro Sol
TRINO continuas ilustraciones de gracia,
y recibimos menos, que nos dá, cerran-
do los ojos á sus luces. O benefico Sol de
Justicia! pulsa las ventanas de la Alma con
tus rayos, para que no obstinadamente
cerradas, logren nuestras Almas las ilu-
minaciones de tu gracia.

JAGULATORIA.

O Sol de luces Divinas,
que en beneficos ensayos,
de tu gracia con los rayos
todo viviente iluminas:
Haz que nuestras Almas finas
á tus luces soberanas,

no

no queden de efecto vanas;
antes rompiendo cerrojos,
abra la Alma tantos ojos,
no cerrando sus ventanas.

DIA QUINCE.

LA Solemnidad, y Pasqua del Espiritu Santo te franquea oy la Sagrada Mesa de la Eucharistia, que recibirás estos dias, no omitiendo las prudentes mortificaciones. Rezarás los Altares, y en el ultimo siete Padre nuestros, y Ave Marias, pidiendo sus Dones al Espiritu Santo: los Credos, y Trisagio de la Santissima TRINIDAD.

A LA MAÑANA.

Considera quanto es el empeño de Dios TRINO en santificarte; pues no se contentó con darte á su mismo Hijo para que redimiendote te mereciera la gracia, sino que el Padre, y el mismo Hijo te embiaron al Divino Espiritu, que es su Amor: Dios, como el Padre y el Hijo, á fin de que te santificase: quiso que tu Alma fuese templo, morada, y esposa del Divino Espiritu por la gracia: quiso que con:

continuamente te comunicara sus Dones, y Frutos, no solo con infinito amor, sino con union y estrechez tan admirable, que te hicieras una misma cosa con el. Mira si puede haver humano, ó Angélico entendimiento, que pueda alcanzar lo inmenso de esta dadiva, y lo incomprehensible de esta fineza. Pondera, que mas hiciera Dios por sí mismo, que lo que há hecho por santificarte? A la verdad, que tan repetidas finezas, solo las puede satisfacer un fino amor: pagalas como padieres, y di agrada: decida á nuestro Dios:

ENTRE DIA.

Yo no sé que haga, Señor,
para (qual pueda) pagarte:
no pagaré con amarte,
siendo hasta tuyo mi Amor.

A LA NOCHE.

Considera lo excelso de esta dadiva, y realzado de esta fineza, comparada á lo que pudo hacer nuestro Dios TRINO, sin faltar á las leyes de amante: amantísimo se hubiera mostrado para tí, quando por su gran Misericordia, movido de piedad, y compasion, te hubiera con su absoluto poder

der perdonado la culpa, y condonado la deuda contrahida, en nuestros primeros Padres; pero sin darte su gracia, ni admitirte á su gloria, como lo pudiera hacer si quisiera. Pues qué será en la presente providencia, no solo perdonarte la culpa, después de la infinita satisfacción que dió por todas su mismo Hijo; darte por sus merecimientos la gracia, y con ella la excelente dignidad de Hijo suyo, sino que habite en tí de asiento el Espíritu Santo, santificandote, alumbrandote, y llenandote de innumerables bienes, y favores, como cóperes á sus auxilios? A la verdad, que solo la falta de consideracion de estos favores, puede hacer, que no los agradezcas, como debes. Ponderalos con mediana reflexa, y no podrás menos que deshacerte en su agradecimiento.

JACULATORIA.

O nunca mi amor se apague,
viende á mi deuda, ó Dios TRINO,
no tan solo el perdón, sino,
que aún me dás quien te la pague.
Mi culpa el dolor estrague,
al vér como á favor tanto

á hijo tuyo me levanto,
y quando muerto me sienta
dás á mi pecho el aliento
de ese tu Espíritu Santo.

DIA DIEZ Y SEIS.

Proseguirás con todo fervor tus Exercicios de ayuno, silencio, disciplina, &c. En obsequio del Espíritu Santo, á quien ofrecerás los siete Padre nuestros, y Ave Marias, pidiendo te comunique sus Dones: los Credos, y Trisagio de la Santísima TRINIDAD, á la noche.

A LA MAÑANA.

Considera los admirables efectos de este Divino Espíritu en la Alma, luego q̄ se aposeiona de ella: mira como por su amante asistencia, nos alumbrá, alienta, y enciende: con quanta suavidad muda los corazones, y de flacos los hace fuertes como una roca: de rebeldes y duros, blandos, y dóciles como cera: de impuros, é inmundos, tersos, y limpios como el crystal: de cobardes, animosos y varoniles, según lo que cada uno necesita para su aprovechamiento espiritual. Pondera,

y recorre quantas mudanzas de estas há hecho en las Almas aun en las mas distraidas y descuy ladas que de repente se hán visto convertidas en Serafines abrasados de amor divino: sin mas que querer oír sus inspiraciones: mudanzas todas en verdad de la poderosa diestra de Dios TRINO, por medio de su Divino Espiritu: pidele á su Magestad, diciendo:

ENTRE DIA.

Tu diestra, ó Señor, me ayude,
para que así facilite,
que en mí tu Espiritu habite,
y mi corazón se mude.

A LA NOCHE.

Considera quanto nos dá la liberalissima mano de Dios TRINO, en darnos su Divino Espiritu: todo lo qual nos expresa en los admirables renombres, con que quiere le reconozcamos, y amemos. Danos primeramente al que es por excelencia Espiritu Paraclito, que quiere decir Consolador: y lo es benignissimo de todos los affigidos: á los que consuela la TRINIDAD Beatissima, embiandoles con este cargo á su mismo Divino Espiritu: da-

nos

nos en él al Padre de los pobres, al dador de los mayores Dones, á la lumbre de los corazones, al amoroso Huesped de las Almas, al refrigerio suavissimo en las tribulaciones, al que es seguro descanso en los trabajos, seguro consuelo, y gozo en nuestras lagrymas, al que limpia á los inmun-dos, riega á los secos, sana á los enfermos, y finalmente, al que infundiendo el Divino Amor en nuestros pechos, nos hace, con él, capaces de todos estos Dones, y consuelos. O TRINO Dios beneficentissimo: ardan en tu amor nuestros pechos al soplo de tu Divino Espiritu, para que así logremos la dicha de sus Dones, conque mas dignamente te obsequiemos.

JACULATORIA.

O mi TRINO Dios, y quantos
signos de tu amor aduno,
si á tu Espiritu, que es Uno,
nos lo dás al favor tantos:
Remedio en nuestros quebrantos,
quietud en nuestro temor,
medicina en el dolor,
alivio, descanso, abrigo,
consuelo, y mas que no digo,
porque todo lo es tu Amor.

DIA DIEZ Y SIETE.

Lega oy à la Sagrada Comunión, en que segun tu disposicion lograrás de los admirables efectos del Divino Espiritu, los que trae consigo la intima presencia con nuestro Dios. Rezarás las Oraziones del Pater noster, y Ave Maria siete veces, en honra del Espiritu Santo, y lo demás como todos los dias.

A LA MAÑANA.

Considera el fin porque nuestro amosísimo Dios TRINO exercita por medio del Espiritu Santo tantos, y tan soberanos officios: todos, todos se enderezan à santificarte, y unirte à si, con la estrecha union del amor: la que llegan à lograr tan intima las almas, que le dán su corazon, que obrando con el, y tambien el Espiritu Santo con ellas, alientan con su aliento, y se mueven con sus impulsos. No soys vosotros los que hablais (dice Christo Nuestro Señor à sus Discipulos) sino el Espiritu de vuestro Padre, que habla en vosotros: tanto se une este Divino Espi-

ritu con la Alma, que habla en nosotros quando nos dá la gracia de que hablémos de Dios, y con Dios. Y en el mismo sentido, dixo el Apostol, que el Espiritu Santo pide por nosotros, con indecibles ruegos, y gemidos, y es que nos hace orar, y pedir à nosotros con ellos. O union estimable de amor, por la que casi se divinizan nuestras obras! Lógrete yo para emplearme en agradable obsequio de Dios TRINO, diciendole:

ENTRE DIA.

O Dios, y tu piedad quiera me una à tu Espiritu asi, que sea mi obrar, como si de ese tu Espiritu fuera.

A LA NOCHE.

Considera las incomparables felicidades que lograrás tu Alma, franqueando (por medio de asentir à sus inspiraciones) la entrada à su verdadero Esposo el Espiritu Santo, pues trás el copioso raudal de sus preciosos Dones, y Fructos deramará en tu Alma la ardiente avenida de su caridad, que es la Reyna de las virtudes,

des, la alma de todas, la perla preciosa, y margarita, que lleva la divina atencion: esta es la que entrando de asiento á nuestras Almas, la adereza, y compone para digna morada en que habite el Divino Espiritu: Esta es, por la que amando á Dios, y guardando sus divinos preceptos, te franqueará la suma felicidad de que, amandote tiernamente, venga á morar en tí toda la TRINIDAD Sacrosanta, en cumplimiento de lo que nos prometió Christo Señor nuestro quando dixo: Si alguno me ama, y guarda mis preceptos, tambien mi Padre lo amará, y vendremos á él. y habitaremos en él mismo de asiento. O dicha singular, recibir al Espiritu Santo en nuestras Almas! Para lograr que habite en ellas la TRINIDAD amorosissima.

JACULATORIA.

O así mi Alma se prevenga,
con tal esmero, ó Señor,
que ardiendo en llamas de amor
á ella tu Espiritu venga!
Firme en caridad la tenga,
para que (ó felicidad!)

movi-

móvida de caridad
te dé hospedaje oportuno,
y viendo TRES, adore UNO,
la fé de tu TRINIDAD.

DIA DIEZ Y OCHO.

OY es el primer dia de los tres de las Témporas de la Santissima TRINIDAD: observarás el ayuno, ciicio, disciplina, y silencio, con las otras mortificaciones, que te dictare prudente tu fervor: á la mañana rezarás la Corona de nuestra Señora: entre dia los Credos; y á la noche el Trisagio de la Santissima TRINIDAD.

A LA MAÑANA.

Considera sobre los beneficios, y esmeros de Dios TRINO, en redimite por medio de su Unigenito, en santificarte por el de su Divino Espiritu, el mas principal á que aspira, que es al fin de glorificarte: para este fin te crió, para que le ames, y sirvas con fidelidad en esta vida, y ser él mismo en recompensa tu glorificador, y eterno bien en la otra: para esto te dió una Alma nobilissima, capaz de po-

iv

ser-

serle, y ser poseida del mismo Dios: á esto se han ordenado todos, y cada uno de los beneficios, que has recibido de su Magestad: Este es el objeto á que se deben atribuir todas, y cada una de sus finezas: ninguna te ha hecho, que no sea con el fin de glorificarte: mira con esta atencion la alteza de este fin: las estrechas obligaciones que tienes para con tu Dios: las dichas que te esperan, si le correspondes como debes: y ponderando, que no te crió, salvó, redimió, y te santifica para otra cosa, resuelvete á lograr por medio de dificultades, é imposibles (si los huviera) el fin fin que no puedes vivir: aquel para que fuiste criado, y que es mejor no haver nacido, que perderlo. Pide á tu TRINO Dios te enderece á èl, diciendole de todo corazon.

ENTRE DIA.
O mi TRINO Dios, que sin
mas fin, que tú, me formaste;
pues si para tí me criaste,
haz que te goze por fin.

ANLA NOCHE.
Considera quien es este Señor Glorificador tuyo, para cuyo amor, y servi-

vicio fuiste oriado: discurre, su Magestad, Grandeza, Soberania, su Ser independiente de todo ser, que es principio, causa, y origen de todo quanto tiene ser: admira sus perfecciones, y Atributos, su Bondad, Amabilidad, Poder, Santidad, Sabiduria, Justicia, Misericordia, y quanto mas te hê ofrecido á la consideracion, y no podrás ni en parte comprehender. Anegate en este Mar inmenso, y Pielago insondable de perfecciones infinitas, que todas son el mismo Dios, cuya grandeza solo èl mismo comprehende. Pues este Dios, esta Magestad, lo que ni yo puedo explicar, ni tu entender, como es en Si mismo, es tu fin, y glorificacion, y será tu posesion eternamente si le amas, y sirves en esta vida. Pues què haces, Alma, que no corres desalada trás el olor de estos divinos unguentos, con firme determinacion de seguir á nuestro dueño, y alcanzarle? Què esperas? Que desde luego no atropellas montes de dificultades por poseerle; ninguna ay, mediante el auxilio de su gracia.



JACULATORIA.

Sin duda Señor ignoro
quien soys; que si lo supiera,
mi corazon estuiera
con Vos, qual con su tesoro.

O llegue aquel siglo de oro
en que patente á mi esté,
lo que al instante amaré!
Pero en tan largo destierro,
en andar, y no en vér, yerro,
porque me alumbra en la Fé.

DIA DIEZ Y NUEVE.

A Yuno, silencio, &c. ocupate en obras
caritativas, aunque humildes, exer-
citandote en esta virtud, que tanto agra-
da á la Santissima TRINIDAD. Rezarás su
Trisagio, los Credos, y la Estacion en
cruz al Santissimo Sacramento, por la pro-
pagacion de la Fé.

A LA MAÑANA.

Considera, para que mas te alientes á
servirle, y amarle, quanto merece por
Si mismo nuestro amorosissimo Dios TRI-
NO, que nos quiere glorificar, y con su glo-
ria, darnos el galardón de su servicio: á la
ver.

verdad no ay obsequio, q̄ no se deba á Dios
por ser quien es, bueno, perfecto, &c. en
Si mismo: pondera despues quanto mere-
cerá por sus obras, en que entran la crea-
cion del hombre, y la de todo el Universo
por su amor: la conservacion, providencia
conque todo lo conserva, y mantiene: y
despues considera lo que se merecerá
el mismo Dios, por las finezas, y bene-
ficios, que há hecho por el hombre? Qué
el Padre? Por haverle dado á su Hijo
para Redentor? Qué el Hijo? Por haverlo
redimido tan á su costa? Qué el Padre, y el
Hijo? Por haverle dado al Espiritu Santo
para santificarlo, y adoptarlo por Hijo? Y
quando qualquiera de estos favores basta-
ba para que eternamente sirvieramos, y
amaramos de todo corazon á la Santissima
TRINIDAD; que asi se empleó toda en nues-
tro amor, nos ofrece un galardón tal por
su amor, y servicio, como es glorificar-
nos por toda la eternidad, ofrecernos su
vista, y compañia por todos los siglos de
los siglos. O Bondad Divina! Sirvate yo, y
ame, sin mas interés, que amarte, y ser-
virte.

E N.

ENTRE DIA.

Has Señor, que en mi memoria
tus beneficios estén,
para que atento á mi bien,
hique en amarte mi gloria.

A LA NOCHE.

Considera (si aún quieres vér por tí)
los inestimabilisimos bienes, dichas,
y felicidades que tendrás en el Divino
Amor, y servicio: què te faltará teniendo
á tu sumo Bien? Què no tendrás tenien-
do aquel, que es el centro de todos los bie-
nes? Reflexa la infinita distancia que hay
de Dios á tí: lo que dista el Criador de la
criatura: el todo de la nada: la Gloria del
Infierno (merecido quizá por tus pecados)
la hermosura original de la amorosissima
TRINIDAD; de la Imagen que imprimió en
tí de ella misma (tan borrada quizá, y de-
forme, como se pone por las culpas), y
viendo tan distantes extremos, no podrás
menos que asombrarte, y pasmarte, de
que aquella suma Bondad, sin mirar á tu
pequeñez, aún desea tu amor, tu corres-
pondencia, tu glorificación, y eterno bien;
no por otro motivo, sino porque con infi-
nito

nito amor te crió para Sí: O Bondad Di-
vina! No malogre yo tanto bien: antes as-
pirando á serviros, consiga la mayor di-
cha de gozaros

JACULATORIA.

Quien es, ô Señor, el hombre
para lograr tu memoria?
No se le dé á él, no, la Gloria
dese tan solo á tu Nombre:
Pero pasmesé, y se asombre
el juicio con que entendí,
quando merezco de tí,
pues por una eternidad
sin mirar mi indignidad
estás mirando por mí.

DIA VEINTE.

Observa el ayuno, á que oy obliga el
segundo dia de las Temporas de la
Santisima TRINIDAD, y consagrandoselo
por Viernes Santo, te exercitarás en to-
do genero de obediente mortificación.
Rezarás el Rosario de las Llagas, pidién-
dole á tu Redentor por los que están en
la agonía de la muerte: los Credos, y Tri-
sagio de la Santisima TRINIDAD.

ENTRE DIA.

Has Señor, que en mi memoria
tus beneficios estén,
para que atento á mi bien,
hagá en amarte mi gloria.

A LA NOCHE.

Considera (si aún quieres vér por tí)
los inestimabilisimos bienes, dichas,
y felicidades que tendrás en el Divino
Amor, y servicio: què te faltará teniendo
á tu sumo Bien? Què no tendrás tenien-
do aquel, que es el centro de todos los bie-
nes? Reflexa la infinita distancia que hay
de Dios á tí: lo que dista el Criador de la
criatura: el todo de la nada: la Gloria del
Infierno (merecido quizá por tus pecados)
la hermosura original de la amorosissima
TRINIDAD; de la Imagen que imprimió en
tí de ella misma (tan borrada quizá, y de-
forme, como se pone por las culpas), y
viendo tan distantes extremos, no podrás
menos que asombrarte, y pasmarte, de
que aquella suma Bondad, sin mirar á tu
pequeñez, aún desea tu amor, tu corres-
pondencia, tu glorificación, y eterno bien;
no por otro motivo, sino porque con infi-
nito

nito amor te crió para Sí: O Bondad Di-
vina! No malogre yo tanto bien: antes as-
pirando á serviros, consiga la mayor di-
cha de gozaros

JACULATORIA.

Quien es, ô Señor, el hombre
para lograr tu memoria?
No se le dé á él, no, la Gloria
dese tan solo á tu Nombre:
Pero pasmesé, y se asombre
el juicio con que entendí,
quando merezco de tí,
pues por una eternidad
sin mirar mi indignidad
estás mirando por mí.

DIA VEINTE.

Observa el ayuno, á que oy obliga el
segundo dia de las Temporas de la
Santisima TRINIDAD, y consagrandoselo
por Viernes Santo, te exercitarás en to-
do genero de obediente mortificación.
Rezarás el Rosario de las Llagas, pidién-
dole á tu Redentor por los que están en
la agonía de la muerte: los Credos, y Tri-
sagio de la Santisima TRINIDAD.

A LA MAÑANA.

Levanta un poco tu espíritu ázia el Cielo, y para mas adelante á merecerlo, contempla la Gloria, y felicidad que te espera, si como debes, amas, y sirves á tu amorosísimo Dios TRINO: mira con atencion lo que es ser Bienaventurado para siempre, y Principe entre los Hijos de Dios: todo cabe en una palabra: todo lo dice quien dice GLORIA: dice una total exempcion de todos los males, y una riquísima posesion de todos los bienes: dice, un torrente copioso de gozos, y delicias, en que bebe la Alma con deseo, y se sacia de ellos sin fastidio: el cumplimiento total de los deseos del corazon humano, que inquieto siempre, solo descansa en este centro: dice en fin, un premio, que no tiene precio en la tierra con quanto puedas merecer, y sufrir: solo lo fué la Sangre de tu Redentor. Pondera lo que la Gloria es, por lo que vale; y tambien, por que en glorificar Dios con ella, pone el último esfuerzo de su magnificencia Divina. No ay mas que Dios te dé, que su Gloria. Pide aqui con todo fervor á la amantísima

ma TRINIDAD encienda á si tu amor para servirle, que consigas el fin de su Gloria, en que eternamente alabarle; y dile

ENTRE DIA.

Gran premio á corto servir
me estais Señor ofreciendo:
no os la pido, que en diciendo
Gloria, no ay mas que pedir.

A LA NOCHE.

Considera el hermoso objeto en cuya vista consiste la felicidad toda de la Gloria: no es otro que la incomparable hermosura de la TRINIDAD Soberana: es tanta esta, y tan grande, que en solo verla se fincan todas las delicias de la Gloria: de verla nace necesariamente el amarla: y no es dable el dexarla de amar: vése en ella á Dios claramente, y tal qual es en su gloria: ámase sin medida, y se posee sin temor de perderlo jamás. Esto es, ser Bienaventurada la criatura, con la misma Bienaventuranza, q̄ lo es el mismo Dios. Vése Dios, y su TRINIDAD amabilísima: porque se mira, como se vé Dios, y se entiende: y se vé, que de esta vista, è intencion engendró, y engendra todos los dias

días al Divino Verbo, á su Unigenito Hijo: veese, como se vé el Padre, y el Hijo, y que viendose se aman: y se vé tambien, que de este amarse procede el Espiritu Santo, que es su Amor. Esta vista es el colmo todo de los gozos, el cumulo de las delicias. Di con el Profeta á nuestro Dios: ó Señor quando vendrè á tu presencia, y me veré como en mi gloria ante la hermosura de tu Rostro? Dile entre tanto:

JACULATORIA.

Quando libre de la escoria del cuerpo, y sin que resista, tendrè, Señor, en tu vista el objeto de mi gloria?

O si en esta transitoria vida, llegase á correr! ó corra! y yo á conocer llegue, viendo tu beldad; que con vér tu TRINIDAD yá sé, que no ay mas que vér,

DIA ULTIMO.

Finalizarás tus Exercicios con el ultimo ayuno de estas Temporas, y por ultimo te dá licencia el dia, y Vigilia de la

la Santissima TRINIDAD, para que te exercites en las mortificaciones que quisieres: la disciplina, silencio, y cilicio regularás por la obediencia. Saludarás á MARIA Señora con la Hora de su Rosario, ofreciendo por su mano tus Exercicios á la Santissima TRINIDAD, cuyo Trisagio rezarás á la noche, los Credos á cada hora, y á las Oraciones quotidianas añadirás la que te pongo al fin.

ALLA MAÑANA.

Considera en conclusion de todo lo que hasta aqui has meditado de su amor, y beneficencia ázia nosotros, que el verdadero asylo, y refugio de la Alma en qualquiera necesidad, ó tribulacion, es la Misericordiosissima TRINIDAD: y que fuera de su amparo, y abrigo, ni en el Cielo, ni en la tierra hallarás descanso verdadero. Pondera quien otro te há hecho, y franqueado los grandisimos beneficios, y favores, que has meditado en estos dias? Y otros muchos que descubrieras, si te dieras á su consideracion? Mira quien te há amado con la ternura que Dios TRINO? Quien há sido mas liberal á tu favor?

L

Quien

días al Divino Verbo, á su Unigenito Hijo: veese, como se vé el Padre, y el Hijo, y que viendose se aman: y se vé tambien, que de este amarse procede el Espiritu Santo, que es su Amor. Esta vista es el colmo todo de los gozos, el cumulo de las delicias. Di con el Profeta á nuestro Dios: ó Señor quando vendrè á tu presencia, y me veré como en mi gloria ante la hermosura de tu Rostro? Dile entre tanto:

JACULATORIA.

Quando libre de la escoria del cuerpo, y sin que resista, tendrè, Señor, en tu vista el objeto de mi gloria?

O si en esta transitoria vida, llegase á correr! ó corra! y yo á conocer llegue, viendo tu beldad; que con vér tu TRINIDAD yá sé, que no ay mas que vér,

DIA ULTIMO.

Finalizarás tus Exercicios con el ultimo ayuno de estas Temporas, y por ultimo te dá licencia el dia, y Vigilia de la

la Santissima TRINIDAD, para que te exercites en las mortificaciones que quisieres: la disciplina, silencio, y cilicio regularás por la obediencia. Saludarás á MARIA Señora con la Hora de su Rosario, ofreciendo por su mano tus Exercicios á la Santissima TRINIDAD, cuyo Trisagio rezarás á la noche, los Credos á cada hora, y á las Oraciones quotidianas añadirás la que te pongo al fin.

A LA MAÑANA.

Considera en conclusion de todo lo que hasta aqui has meditado de su amor, y beneficencia ázia nosotros, que el verdadero asylo, y refugio de la Alma en qualquiera necesidad, ó tribulacion, es la Misericordiosissima TRINIDAD: y que fuera de su amparo, y abrigo, ni en el Cielo, ni en la tierra hallarás descanso verdadero. Pondera quien otro te há hecho, y franqueado los grandisimos beneficios, y favores, que has meditado en estos dias? Y otros muchos que descubrieras, si te dieras á su consideracion? Mira quien te há amado con la ternura que Dios TRINO? Quien há sido mas liberal á tu favor?

L

Quien

Quien te crió, te conserva, y gobierna?
Quien te traxo al gremio de su Iglesia? A
la noticia de su Fe? Quien há usado con-
tigo de tantas, y tan grandes misericor-
dias? Quien te há sufrido mas paciente?
A quien has hallado mas clemente? Quien
sino su Amor, y Piedad te salvó, te redi-
mió, y te santifica? Quien otro te puede
glorificar? Pues habiendo hecho tanto por
tu amor, como podrá negarte el socorro
en tus necesidades? El alivio en tus tri-
bulaciones, y mas si encaminas tus peti-
ciones á tu provecho espiritual? Animate,
y como hijo á su Padre, pide confada-
mente á Dios TRINO. No es mas la pie-
dad, con que te há socorrido, que aquella
con que te socorrerá en adelante, si de-
bidamente le pides.

ENTRE DIOS TRINO
Dios, pues finalmente
á ayudarme te apercibes,
no busque yo por Algibes,
el bien de que tú eres fuente.

A LA NOCHE.

Considera el grande agrado, y com-
placencia de nuestro amorosísimo
Dios

Dios TRINO, en concederte lo que debida-
mente le pidieres: A nuestro entender,
parece se quiere mostrar Dios, en esto,
que es dár, y nosotros lo acreditamos, y
hacemos su gusto en pedir. Si su Mage-
stad fuera capaz de sentimiento, nada sin-
tiera mas de nuestra grosera ingratitud,
que buscáramos en cosa que no fuera su
piedad, el socorro á nuestras necesidades,
ó el alivio á nuestras miserias. Oyelo de
boca de quien lo supo mejor, MARIA San-
tissima: „ Si fuera Dios (dice á la V. de
„ Agreda) capaz de recibir pena, ó de te-
„ ner zelos como los hombres, los tuviera
„ de que otra Criatura se hiciera parte en
„ el cuydado de las almas; y de que ellas
„ acudan á buscar cosa alguna de las que
„ necesitan, en otro alguno, fuera de el
„ mismo Señor, que lo tiene por su euen-
„ ta. Y no pueden los mortales ignorar
„ esta verdad, si consideran lo que entre
„ ellos mismos hace un Padre por sus hi-
„ jos, un Esposo por su Esposa, un Ami-
„ go con otro, y un Principe con el Pri-
„ vado, á quien ama, y quiere honrar. To-
„ do esto es nada en comparacion de el
„ amor

„ amor que Dios tiene à los suyos, y lo
„ que quiere, y puede hacer por ellos. Oye,
y no quieras incurrir en esta ingratitud:
ocurre si à tu Dios en qualquiera nece-
sidad: dile de corazon:

JACULATORIA.

No buscando mis consuelos,
en otro abrigo, Señor,
permitas, que por su amor,
te cause (quanto en mí es) zelos,
A Tí todos mis anhelos,
acudan en qualquier susto,
cierto de que si me ajusto,
à complacerte (aunque tibio)
Tù me darás grande alivio,
y yo te daré gran gusto.

ORACION

PARA FINALIZAR LOS EXERCICIOS.

Soberano Dios TRINO, y UNO, à cuya
Divina presencia hà ocurrido estos
dias mi tibieza, deseosa de desagraviar,
con obsequios, los agravios en que des-
conocida incurre nuestra ingratitud, fal-
tando al debido reconocimiento de tan li-
be-

berales beneficios; yo ofrezco à vuestra
Magestad Soberana el corto caudal de los
afectos que hò procurado expender ante
vuestro Divino acatamiento, los que qui-
siera huvieran crecido à medida de mis de-
seos: estos os ofrezco, Señor, en union de
los fervorosos afectos, con que abrasa-
dos los Serafines de vuestro Trono, cele-
bran noche y dia, sin descanso, la Gloria
de vuestro ser UNO, y TRINO. Perdonad,
Misericordiosissima TRINIDAD, los defec-
tos en que como inutil Siervo hò incurri-
do: mi desaliento, y tibieza, à vista de tan
singulares beneficios: lo yerto de mi cora-
zon en amaros con todas mis fuerzas, vien-
do el empeño conque me haveis amado.
De nuevo ocurro à la fuente de vuestras
piedades, impetrando el acierto, y fervor
para obsequiaros. De Vos, ô Padre de las
luces, viene todo el bien à nosotros: pues
venga à nuestros corazones el mayor bien
de serviros, y amaros: la gracia de vuestro
Unigenito, y del Divino Espiritu la
comunicacion de sus Donces, para venera-
ros por medio de la Fè en esta vida, y des-
pues cara à cara en la Gloria. Amen.

AD.

ADVERTENCIA.
Finalizados ya en la Vigilia de la Santísima TRINIDAD tus Exercicios, te esforzarás á celebrar su Solemnidad, y Fiesta, ya con actos de Religion, y Culto, adornandole Altar en tu Casa, ó en la Iglesia, segun te ayudare tu posibilidad, por la que medirás las obras de caridad, y misericordia, que pudieris hacer este dia, hospedando, y dando de comer á tres Pobres (como lo hizo el Patriarca Abraham) en honra de la Sma TRINIDAD. Y si no puedes, no te aflijas, has lo que puedes, confesando, y comulgando, en reverencia de el Misterio, hospedando en tu pecho mejores huéspedes, que se te dan en el sagrado manjar de la Eucaristia, á quienes servirás las viandas de fervorosos afectos, jaculatorias, y Oraciones, eligiendo para la mental, que te encargo tres vezes en este dia, uno, ó mas de los puntos, y consideraciones de los antecedentes, los que han movido mas tu corazon; y con este caudal podrás socorrer, quizá necessades mas graves de tus proximos, y las que son gravissimas, las de las benditas Almas del Purgatorio: la exaltacion de la Fé de la TRINIDAD, como la tiene, y confiesa la Sta Iglesia Catolica, Apostolica, Romana. Y no te olvides de quien tomó este corto trabajo para tu provecho, pues te lo pide por la Santísima TRINIDAD.

**TRISAGIO,
CORONA, O ROSARIO
DE LA SANTISIMA TRINIDAD,**
Que todo se puede decir, segun los Santos Padres, é Interpretes, y con mas claridad Alapide, que dice: juntando, y rezando este Trisagio (Santo, Santo, Santo) teze una Corona, ó Rosario, y ofrecela á la Santísima TRINIDAD. *Ex his Sanctus, Sanctus, &c. junctis & recitatis contexe, & offer Corollam, sive Rosarium Sanctissime TRINITATI.* (Alap. in cap. 6. Isaia.)

Consta de tres Misterios, en lugar de la del Padre nuestro se dice la siguiente

ORACION.

CON la boca, y el corazon te confesamos, te alabamos, y bendecimos á Ti Dios Padre Ingenito, á Ti Dios Hijo Unigenito, á Ti Dios Espiritu Santo Consolador, á Ti Santa, é Individua TRINIDAD, á Ti sea gloria por todos los siglos de los siglos. Amen.

En lugar de Ave Maria, se dice esta
ORA-

ADVERTENCIA.
Finalizados ya en la Vigilia de la Santísima TRINIDAD tus Exercicios, te esforzarás á celebrar su Solemnidad, y Fiesta, ya con actos de Religion, y Culto, adornandole Altar en tu Casa, ó en la Iglesia, segun te ayudare tu posibilidad, por la que medirás las obras de caridad, y misericordia, que pudieris hacer este dia, hospedando, y dando de comer á tres Pobres (como lo hizo el Patriarca Abraham) en honra de la Sma TRINIDAD. Y si no puedes, no te aflijas, has lo que puedes, confesando, y comulgando, en reverencia de el Misterio, hospedando en tu pecho mejores huéspedes, que se te dan en el sagrado manjar de la Eucaristia, á quienes servirás las viandas de fervorosos afectos, jaculatorias, y Oraciones, eligiendo para la mental, que te encargo tres vezes en este dia, uno, ó mas de los puntos, y consideraciones de los antecedentes, los que han movido mas tu corazon; y con este caudal podrás socorrer, quizá necessades mas graves de tus proximos, y las que son gravissimas, las de las benditas Almas del Purgatorio: la exaltacion de la Fé de la TRINIDAD, como la tiene, y coniesca la Sta Iglesia Catolica, Apostolica, Romana. Y no te olvides de quien tomó este corto trabajo para tu provecho, pues te lo pide por la Santísima TRINIDAD.

**TRISAGIO,
CORONA, O ROSARIO
DE LA SANTISIMA TRINIDAD,**
Que todo se puede decir, segun los Santos Padres, é Interpretes, y con mas claridad Alapide, que dice: juntando, y rezando este Trisagio (Santo, Santo, Santo) teze una Corona, ó Rosario, y ofrecela á la Santísima TRINIDAD. *Ex his Sanctus, Sanctus, &c. junctis & recitatis contexe, & offer Corollam, sive Rosarium Sanctissime TRINITATI.* (Alap. in cap. 6. Isaia.)

Consta de tres Misterios, en lugar de la del Padre nuestro se dice la siguiente

ORACION.

CON la boca, y el corazon te confesamos, te alabamos, y bendecimos á Ti Dios Padre Ingenito, á Ti Dios Hijo Unigenito, á Ti Dios Espiritu Santo Consolador, á Ti Santa, é Individua TRINIDAD, á Ti sea gloria por todos los siglos de los siglos. Amen.

En lugar de Ave Maria, se dice esta
ORA.

ORACION.

Santo, Santo, Santo, Señor Dios de los Exercitos, llenos están los Cielos, y la tierra de tu gloria, bendicion, claridad, sabiduria, acción de gracias, honra, virtud, y fortaleza á nuestro Dios, y Señor por todos los siglos de los siglos. Amén.

Al fin de cada diez, se dice *Gloria Patri*, y por ofrecimiento al primer Myste-
rio, esta

ORACION.

OMnipotente, y sempiterno Dios Padre, que con tu Unigenito Hijo, y con el Espíritu Santo eres un solo Dios, UNO en la Esencia, y TRINO en las Personas. Yo te adoro, venero, y bendigo con las tres Angelicas Gerarquias, y con los tres Angelicos Coros de la primera, esto es, con los amantes Serafines, sabios Querubines, y excelsos Tronos, te aclamo Santo, Santo, Santo, Poderoso, y Eterno Padre del Verbo Divino, principio del Espíritu Santo, Señor de los Cielos, y tierra, á quien sea gloria por los siglos de los siglos. Amén.

ORA.

ORACION
AL SEGUNDO MYSTERIO.

Sabio, y Soberano Dios Hijo, hecho Hombre por nosotros, que con tu Eterno Padre, y Divino Espíritu eres un solo Dios, UNO en la Esencia, y TRINO en las Personas: Yo te venero, bendigo, y adoro con las tres Gerarquias de los Angeles, y con los tres Coros de la Segunda: esto es, con las Dominaciones, Virtudes, y Potestades, te aclamo Santo, Santo, Santo, Omnipotente, Verbo Divino, y Unigenito Hijo de Dios, Principio del Espíritu Santo, Señor de los Cielos, y tierra, á quien sea gloria por los siglos de los siglos. Amén.

ORACION
AL TERCERO MYSTERIO.

AMante Dios Espíritu Santo, Amor Divino, que con el Eterno Padre, y su Unigenito Hijo, eres un solo Dios, UNO en la Esencia, y TRINO en las Personas: Yo te bendigo, adoro, y venero con

M

las

las tres Gerarquias Angelicas, y con los tres Coros de la tercera, Principados, Arcangeles, y Angeles, te aclamo Santo, Santo, Santo, divino Amor, y suavissima union del Eterno Padre, y del Hijo, procedi to en amor de uno, y otro, Señor de los Cielos, y tierra, á quien sea gloria por los siglos de los siglos. Amen.

Despues se dicen tres Credos, y la siguiente

ORACION.

℣. Bendigamos al Padre, al Hijo, con el Espiritu Santo.

℞. Alabemosle, y ensalzemosle para siempre.

O Beatisima TRINIDAD, en todo, y por todo, y en todo lugar, acuerdeme yo de Ti, te conozca, y te ame, aumenta en mi esta memoria, conocimiento, y amor, hasta que me perfecciones enteramente, y me introduzgas á la vida eterna.

Amen.

EL

EL MISMO TRISAGIO EN METRO,

para mas facil aprenderlo, y cantarlo.

Por Ave Maria este

HYMNO.

Señor, Santo, Santo Santo,
de los Exercitos Dios:
lentos están tierra, y Cielos
de tu Gloria, bendicion,
claridad, sabiduria,
accion de gracias, honor,
virtud sea, y fortaleza,
á nuestro Dios, y Señor,
por los siglos de los siglos.
Amén, UNO, y TRINO Dios,

Por Padre nuestro, este

HYMNO.

Con la boca, y corazon
confieso, alabo, y bendigo,
Dios, á Ti Ingenito Padre,
Dios, á Ti Unigenito Hijo,

Dios

Dios, á Ti Espiritu Santo
Consolador de affligidos:
á Ti Santa, é Individua
TRINIDAD, á quien aspiro
sea Gloria, y alabanza
por los siglos de los siglos. Amén.

PRIMER MYSTERIO.

Todos.. **C**elebren noches, y dias,
á la Divina Unidad,
é Individua TRINIDAD
UNA, y TRES sus Gerarquias.

Voz... La que primera blasona,
y en tres Coros se venera
como una aplauda, y primera
á la primera Persona:

Dios al Padre Omnipotente,
los amantes Serafines,
los Trones, y Querubines
celebren perpetuamente.

Todos.. Celebren noches, y dias, &c.

SEGUNDO MYSTERIO.

Todos.. **C**elebren noches, y dias
á la Divina Unidad,
é Individua TRINIDAD,
UNA, y TRES sus Gerarquias.

Con.

Voz... Con reverencia profunda
aplauda de noche, y dia
la segunda Gerarquia,
á la Persona Segunda;
Hijo al Verbo en claridades
de divinas perfecciones
canten las Dominaciones,
Virtudes, y Potestades.

Todos.. Celebren noches, y dias,
á la Divina Unidad, &c.

TERCER MYSTERIO.

Todos.. **C**elebren noches, y dias
á la Divina Unidad,
é Individua TRINIDAD,
UNA, y TRES sus Gerarquias,
Voz... La que su TRINA Corona
cumple, tercer Gerarquia
se postre con alegría,
á la Tercera Persona.

Del Padre, y del Hijo amados
la publiquen lazo de oro
los Archangeles, y el Coro
de Angeles, y Principados.

Todos.. Celebren noches, y dias,
á la Divina Unidad, &c.

ORA.

ORACION.

Señor Divino TRINO, y UNO, danos continuamente vuestra gracia, vuestra caridad, y la comunicacion de Vos, para que en tiempo, y eternidad os amemos, y glorifiquemos Dios Padre, Dios Hijo, y Dios Espiritu-Santo. Amén.

Despues, excitando los afectos, mas que las voces, cantaràs, en voz alta, diciendo:

Alabemos, y ensalzemos á la Soberana, amante Unidad incomprehensible, y TRINIDAD inefable;

A la Divina, Suprema Magestad de Magestades, UNA en todas TRES Personas, y en esta las TRES iguales:

A la primera, que es Dios, Supremo, y Eterno Padre, no engendrado de otro alguno, pues de sí su origen trae.

Al Hijo, Dios verdadero, tambien Hombre en nuestra carne,

Ver.

Verbo, que el Padre entendiendo engendra, concibe, y pare:
Y al Espiritu Divino Dios tambien, y Amor suave, que Hijo, y Padre al entenderse producen con solo amarse:

A toda la TRINIDAD cuya Fé, y verdad constante nuestro corazon se ofrece, á confesar con su sangre:

A quien por todos los siglos, y eternidad perdurable, gloria, alabanza, y honor sus criaturas le canten,
Amén.

O. S. G. S. M. E. C. A. R.



